

aulaUrbana

PUBLICACIÓN DEL INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO, IDEP. BOGOTÁ, D.C. SEPTIEMBRE DE 2008 · NÚMERO 68

MAGAZÍN

IDEP

Acerca de la calidad de la Educación · **Pág 2**

Reflexiones sobre la política de calidad de la educación en Bogotá · **Pág 4**

Reorganización de la enseñanza por ciclos y períodos académicos · **Pág 6**

Entrevista Calidad de la educación: ¿planteamiento cultural o respuesta de mercado? · **Pág 12**

Sistematizando experiencias con la ciudad como aula · **Pág 16**

Herramientas para la Educación con calidad



Editorial

aulaUrbana

Publicación en formato de magazine del Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
Bogotá D. C., Colombia No. 68
septiembre de 2008

Director

Álvaro H. Moreno Durán

Subdirector Académico

Hernán Suárez

Comité editorial

Álvaro H. Moreno Durán, Hernán Suárez, Claudia Teresa Bustos Sánchez, Diana María Prada Romero.

Editor

Henry Sánchez Ramírez

Diseño general

Mariela Agudelo P.

Colaboradores

Jaime Augusto Naranjo Rodríguez,
Cecilia Rincón B., Margarita Rosa Castilla Martínez,
Raúl Galvis, Andrés Castiblanco Roldán,
Pilar Albadán Tovar, Yolanda Camacho de Ordóñez,
Lilia Briceño, Magaly Niño, Rafael Campo Vásquez,
Mayra Alejandra Carrillo, Sonia Fals Hidalgo,
María Mercedes Pacheco Maldonado,
Álvaro Chaustre Avendaño,
Henry Hernández Colorado

Impresión

Subdirección Imprenta Distrital - D.D.D.I.

Tirada: 5.000 ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP.

El Comité Editorial de *Magazine Aula Urbana* agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo que considere pertinentes. Las colaboraciones pueden remitirse a idep@idep.edu.co o a las oficinas del IDEP. Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazine Aula Urbana, IDEP. Avenida El Dorado No. 66-63, piso 3. Edificio Empresa de Energía Eléctrica. PBX 324 1000, Ext. 9006/9022. Fax 324 12 67
Bogotá, D. C., Colombia
idep@idep.edu.co / www.idep.edu.co



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.



ACERCA DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

ÁLVARO MORENO DURÁN, DIRECTOR IDEP

Nuevamente abordamos el tema fundamental de la calidad de la educación. En esta ocasión desde el escenario de un programa de gobierno con alto contenido social, y de una política pública formulada, continua, consensuada y validada por los ciudadanos bogotanos participantes y usuarios de la educación pública en la Capital.

Resulta de importancia, entonces, considerar que en el discurso de la calidad de la educación, las tendencias mundiales, y más exactamente en Latinoamérica, muestran rasgos relevantes de la crisis de los sistemas educativos, que se muestran afectados por la desarticulación y el aislamiento de otros sectores y de la sociedad, por el carácter centralizado y burocrático de su administración, y por los procesos educativos centrados en la enseñanza y no en el aprendizaje.

De esta manera, se pretende un debate centrado en los aspectos que requieren una atención inmediata y que permitan poner las bases para resolver adecuadamente los retos y problemas que se puedan presentar en el futuro, pero sin menoscabo de los aspectos del Sistema que gozan de amplia aceptación.

A nuestro juicio, Bogotá es un territorio con tendencia al privilegio en lo relacionado con la educación; si consideramos que en el país no hemos superado el problema de la cobertura, mientras que en la Capital las cifras alcanzan 93%; además, en el marco de programas sectoriales como "Bogotá: Una gran escuela" y en el Plan de Desarrollo "Bogotá Positiva", no sólo se ha materializado el derecho a la educación, sino que se avanza en la cualificación de la política de calidad de la educación con una visión humanística, pluralista y participativa, a manera de pacto colectivo que evidencia compromiso social y político serio en la configuración de un sistema público de educación.

En este orden de ideas, asumimos el concepto de calidad como complejo y totalizante, que potencia muchas dimensiones, y que permite ser aplicado a cualquiera de los elementos que componen el campo de lo educativo. Así, se puede hablar de la calidad del docente, de la calidad de los aprendizajes, de la calidad de la infraestructura, o de la calidad de los procesos. Todos estos aspectos involucran la calidad, observando –claro está– cómo es la visión en cada uno de estos casos; pero, también podemos abordar la calidad como concepto social e históricamente de-

terminado, es decir, que se lee de acuerdo con los patrones históricos y culturales que plantean una realidad específica, en un país o territorio concreto y en un momento particular.

Consideramos, por los motivos expuestos, que resulta de utilidad la redefinición del concepto en un proceso de transformación de la educación en Bogotá y, por tanto, dicho concepto debe constituir el eje rector de la toma de decisiones. La calidad de la educación es, en la práctica, el orientador de cualquier transformación. Al iniciar cualquier proceso de transformación educativa se debe puntualizar qué se

entiende por calidad de la educación, para precisar hacia dónde se orientarán las acciones específicas.

Entonces, este concepto ideológico nos ubica en la perspectiva específica para observar la realidad, conscientes de que las definiciones que hagamos surgen a partir de demandas y requerimientos que la sociedad hace a la educación. La demanda más visible es la responsabilidad por la generación y socialización del conocimiento; a partir de esta demanda, se dice que un sistema educativo no posee calidad si no transmite conocimientos socialmente válidos.

Otras demandas específicas surgen de las interaccio-

nes del sistema educativo con otros subsistemas. En general, podemos decir que un criterio para definir en el nivel macro si el sistema educativo es o no de calidad, es reconocer si el sistema educativo alimenta al sistema cultural con los valores que este reclama para constituirse como sociedad, es decir, si cumple con su función social de ayudar a la integración.

Finalmente, el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, en su naturaleza y dinámica, propicia la articulación de la política educativa en el tema de calidad de la educación, fortaleciendo además estas acciones con la creación de comunidades de docentes investigadores, actores decisivos a la hora de abordar el tema de la calidad de la educación.

Estamos comprometidos entonces al decir del maestro Orlando Fals Borda con esta práctica del saber, que no solamente interroga, sino que también habla.

Asumimos el concepto de calidad como complejo y totalizante, que potencia muchas dimensiones, y que permite ser aplicado a cualquiera de los elementos que componen el campo de lo educativo.

La calidad de la educación:

UN TEMA DE NUESTRO TIEMPO

MARGARITA ROSA CASTILLA MARTÍNEZ
MAGISTER EN PLANEACIÓN EDUCATIVA,
ASESORA IDEP

Quiero iniciar estos comentarios haciendo eco a la aspiración de muchos ciudadanos de nuestros tiempos, que no es otra que advertir transformaciones significativas en el tema de la educación en Colombia, y particularmente en Bogotá.

Con la llegada del nuevo siglo observamos la aparición de diversas reformulaciones en la política de educación, tendientes a consolidar la descentralización del sector —expresadas en el encargo de responsabilidades a los entes territoriales y a las instituciones educativas—, y además, una tímida apertura hacia espacios de participación para la comunidad; todo ello enmarcado en un claro manejo fiscal.

La reforma constitucional de 1991 estableció una carta de derechos fundamentales que la Corte Constitucional debía salvaguardar, pero, sucesivas reformas orientadas por entidades internacionales frenaron el crecimiento del sector educativo. Esto se refleja en el recorte a las transferencias para salud y educación, que en los últimos seis años fueron disminuidas en cifra cercana a 16 billones de pesos; lo que, por lógica elemental, influye de manera desfavorable en el tema de la calidad de la educación.

Posteriormente, el ambiente previo a la promulgación de la Ley general de educación, generó una activa participación de los docentes en temas de esencial interés para el sector, entre ellos el de la calidad. Esta participación dejó huella en el contenido y en los alcances de la norma, donde, además, se evidenció compromiso con muchos de los temas definidos para la orientación del sistema educativo.

Para ese momento, un nuevo aire envolvía el espíritu de los maestros y el entorno de las instituciones: un aire renovador, alentador y motivante. Fueron bienvenidas innovaciones como el Gobierno escolar y la apertura en la dinámica del Proyecto Educativo Institucional, orientaciones que merecieron la aprobación de los docentes, como fue posible constatar en todo acto que reuniera maestros distritales.

Por otra parte, es de público conocimiento que a medida que se suceden gobiernos nacionales y regionales que no tienen el necesario compromiso con el tema de la calidad de la educación, las circunstancias que rodean el escenario de las regiones, las instituciones y sus comunidades educativas es cada vez menos propicio para el logro de la anhelada calidad.

Cuando hablamos de calidad de la educación, es casi obligatorio el ejercicio de comparar los marcos de la política pública de los países desarrollados con la nuestra; y en este mismo sentido, confrontar las experiencias educativas de éxito en las grandes ciudades del mundo con las locales.



Fotografía cortesía Escuela Alemán

Cuando hablamos de calidad de la educación, es casi obligatorio el ejercicio de comparar los marcos de la política pública de los países desarrollados con la nuestra.

Siguiendo este orden de ideas, encontramos diferencias significativas: la cumbre de ministros de veintiséis países de la Unión Europea, reunida en Bucarest en el año dos mil, acordó articular los indicadores de calidad con los siguientes cinco retos: conocimiento, descentralización, recursos, integración social, y datos y la comparabilidad.

En esa lógica, propone la Cumbre dieciséis indicadores estrechamente relacionados con los ámbitos descritos a continuación: el nivel de logro alcanzado en matemáticas, lectura, ciencias, tecnologías de la información y comunicación, TICs, y lenguas extranjeras; la capacidad de aprender a aprender; el éxito y transición —que determina la capacidad de los alumnos para llevar a buen término sus estudios por la verificación del índice de abandono, la finalización de la enseñanza secundaria superior y el índice de escolarización en la enseñanza superior—; la supervisión de la educación escolar —que comprueba la participación de las partes interesadas en los sistemas educativos a través de la eva-

luación y la supervisión de la educación escolar, y de la evaluación de la participación de los progenitores—; y recursos y estructuras, que se centra en los gastos efectuados en materia de educación por cada estudiante, en la educación y la formación del profesorado, en el índice de asistencia a los establecimientos de enseñanza infantil y en el número de estudiantes.

Pero, ¿cuál es el panorama actual en Colombia? Se observa que en los últimos diez años, los indicadores de referencia para medir la calidad de la educación en el país se encuentran atados a los resultados que arrojan las Pruebas de Estado, las Pruebas Saber, las Pruebas Internacionales TIMSS, y las del Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación, LLECE.

Reconocemos la importancia de la comparabilidad con los sistemas internacionales como política para el mejoramiento de la calidad, y de manera particular con los latinoamericanos, pero dicha comparación debe efectuarse una vez que hayamos resuelto aspectos sustanciales como los recursos y las estructuras, o el éxito y la transición, aspectos que siguen siendo una deuda pendiente con la sociedad colombiana.

En lo relacionado con lo local, es de destacar los esfuerzos en inversión efectuados por las recientes administraciones de ciudades como Bogotá, con el convencimiento de mayor compromiso de todos los actores interesados en el tema de la educación, única forma posible de lograr el fortalecimiento de una política pública eficiente, sustentable y sostenible en materia de la calidad de la educación.

Tema central

REFLEXIONES SOBRE LA POLÍTICA DE CALIDAD

JAIME AUGUSTO NARANJO RODRÍGUEZ. SUBSECRETARIO ACADÉMICO, SED

Las diversas definiciones de calidad de la educación y los planes para mejorarla que hoy conocemos suelen inspirarse en dos grandes tendencias. La primera habla de productividad, de costo-beneficio; sin embargo, un segundo modelo afirma que la educación es un bien público, un derecho de todas y todos, y un deber del Estado. Este modelo enfatiza en lo cualitativo, en lo formativo y en el desarrollo humano, fortaleciendo la educación pública al tomar como principio, incluso en el caso de la educación privada, la prevalencia de su valor social sobre el comercial.

Para la SED, la noción de calidad está asociada con la construcción de una ciudadanía activa y al reconocimiento, al respeto y a la garantía de los derechos humanos; por ello sigue desarrollando acciones que fortalezcan la disponibilidad, el acceso y la permanencia; además de promover la calidad y la pertinencia.

El derecho a la educación no se agota con asistir a la escuela ni con el mejoramiento de las condiciones para la calidad. Una educación incluyente debe afianzar el ámbito de las condiciones materiales y los factores asociados con la calidad, pero también debe comprometerse con la calidad de los aprendizajes que circulan en el colegio. Lo aprendido debe ser pertinente con relevancia y compromiso social; y los niños, las niñas y los jóvenes deben disponer de un sentido crítico para procesar la información que reciben, cuyo origen es cada vez más diverso; en estos ámbitos, *Bogotá Positiva* edifica sobre lo construido durante los pasados cuatro años de gobierno.

Mediante procesos participativos podremos llegar a compartir un referente sobre cuáles son los propósitos o fines comunes de la educación. Nos proponemos transformar la organización de la enseñanza, enriquecer las estrategias pedagógicas y fortalecer las didácticas en las diferentes disciplinas, junto con las maneras de abordar la cualificación profesional y cultural de los rectores, coordinadores y docentes.

Una educación incluyente debe afianzar el ámbito de las condiciones materiales y los factores asociados con la calidad, pero también debe comprometerse con la calidad de los aprendizajes que circulan en el colegio; lo aprendido debe ser pertinente con relevancia y compromiso social.



Fotografía: Juan Pablo Duarte. Oficina Asesora de Prensa SED

El Plan de Desarrollo Bogotá Positiva presenta ocho proyectos cuya práctica en los colegios va a permitir a los y las estudiantes la construcción de sus propias herramientas para la vida.

Encontramos aquí propuestas como la educación por ciclos, cuya identidad debe fundarse en los aprendizajes y estrategias pedagógicas definidos y desarrollados por los colegios, teniendo como mira unos propósitos comunes de la educación en Bogotá. Estos propósitos deben ser construidos con la participación de los rectores, coordinadores, maestros y comunidad educativa, abordando con mirada crítica los fines de la educación y

los lineamientos curriculares de 1998, elaborados con el mismo espíritu del mandato de la Constitución de 1991.

De otra parte, una de las metas del proyecto de calidad consiste en la transformación de la organización escolar, que va más allá del trabajo por ciclos y períodos académicos, pues amplía el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes en los dos extremos del sistema escolar.

Es también nuestro propósito mejorar los índices de permanencia de los estudiantes en el sistema escolar, permitiéndoles el cambio de colegio. Al terminar el grado 9º, ellos podrán escoger cualquiera de los estableci-

mientos de educación media en la Capital, donde enseñen lo que a ellos y a ellas les gustaría aprender. Con ello creamos políticas públicas que reconocen la diversidad como alternativa a la homogeneización y dejan de enseñar a todos y a todas lo mismo; mediante acciones afirmativas transformamos prácticas que tratan como iguales a quienes no lo son.

Calidad de la educación es una escuela que participa activamente en la preparación de las y los ciudadanos para la investigación, la producción del conocimiento, y de los desarrollos tecnológicos, económicos, culturales y sociales de la comunidad. El desarrollo científico y tecnológico de Bogotá –más necesario que nunca en épocas de globalización–, se afianza en los procesos de la educación superior y en el diálogo con las oportunidades de empleo y de desarrollo humano o social. La universidad, a su vez, requiere como condición para una educación de calidad, la articulación con los demás subsistemas del sistema escolar. En esa lógica del desarrollo humano, en el proyecto Transformación pedagógica para la calidad de la educación aparecen como metas: fortalecer el aprendizaje del inglés, las matemáticas y las ciencias, en tiempo extraescolar; e implementar el uso pedagógico de las tecnologías de la información y de la comunicación. El fortalecimiento de las matemáticas requiere, además, de promover el razonamiento lógico y la toma acertada de decisiones. Así mismo, se orienta el aprendizaje de las ciencias hacia la comprensión del mundo natural y social como base para su transformación.

La educación de calidad tiene un compromiso con la formación en valores éticos y morales, para lo cual debe reconocer y articularse con su contexto, su realidad social, bajo la premisa del reconocimiento a la diversidad.

Hoy, las posibilidades de acceso a la educación superior de los bachilleres en Bogotá no son las mejores. Por ello, nace una red de sesenta colegios de educación media articulados con la educación superior y el trabajo en el Distrito Capital: se trata de crear un sistema que integre, potencie y dinamice las instituciones de educación media y superior técnicas y tecnológicas creadas en la pasada Administración.

DE LA EDUCACIÓN EN BOGOTÁ

Se hace necesario consolidar un nuevo modelo que integre física y curricularmente la educación media con la superior; articulando la estructura física, los estudiantes y el talento humano.

Lectura y escritura con más calidad

No menos importante es el rol que el Plan de Desarrollo reserva a la enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. A pesar del consenso que afirma que en esta materia la situación actual debe y puede mejorar, el colegio persiste en delegar esta misión fundamental a los y las docentes de los primeros años escolares y, luego, a los y las profesores de lenguaje. La enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura en todos los ciclos y áreas de enseñanza es un asunto de todas y todos. La lectura y la escritura comprensivas son puerta de acceso a la generalidad de las áreas del conocimiento; por ello, incluimos, además, el concepto de múltiples lenguajes en los campos de lo estético y lo ético, de las culturas juveniles, de la pintura, del teatro y de otras formas de las expresiones culturales y artísticas.

También hacen parte de los contenidos y compromisos de la educación, y por consiguiente de las acciones diferenciadas que sustentan los ciclos, las prácticas que transforman actitudes y comportamientos para la protección y conservación del ambiente en el marco del desarrollo sostenible, apuntando a acciones concretas relacionadas con el aire, el agua, los desechos y el plástico. Se trata de una experiencia vivencial para profundizar y ampliar conocimientos sobre la naturaleza.

Otro factor de gran importancia está relacionado con las estrategias pedagógicas, que se dificultan por la gran cantidad de asignaturas, que fragmentan las prácticas educativas de la enseñanza-aprendizaje y del conocimiento. De este modo, el colegio no aborda la lectura del mundo desde el pensamiento complejo sino como un acto compartimentado. Existen algunas experiencias significativas de trabajos interdisciplinarios o transdisciplinarios que abordan vías innovadoras; estas experiencias deben ser visibilizadas, fortalecidas y extendidas a otros colegios. Para ello se requieren estra-

tegias que asuman con responsabilidad social la conformación de redes de maestros, y de maestros que aprenden de maestros, para la renovación de las prácticas y la creación de nuevas rutas de aprendizaje con metodologías variadas e interactivas; la meta es aprovechar la ciudad como escenario de aprendizaje por medio de expediciones pedagógicas.

Continuamos así con el desarrollo de la transformación pedagógica iniciada en el pasado cuatrienio; la administración *Bogotá Positiva* robustece y dinamiza su avance: de una parte, con la riqueza cultural, arquitectónica, histórica y artística de la ciudad; sus parques, sus gentes y la interacción que de aquí se desprende, son objeto de conocimiento y de aprendizaje, ya que sus escenarios son los de la escuela; de otra, la escuela se reinventa, puesto que ha perdido vigencia el sistema tradicional de la pedagogía donde todos aprendían lo mismo, de la misma manera, en el mismo espacio y a la misma hora. Hoy, los espacios y los tiempos son abiertos, y diversos los contenidos y los métodos.

Además, para que la educación sea de calidad no basta con la excelencia de las condiciones materiales ni con las bondades de la pedagogía. El colegio debe practicar la equidad, enseñar en libertad, construir convivencia; los

colegios son un semillero de ciudadanos y ciudadanas que resuelven pacíficamente los conflictos.

En el colegio se adelantan acciones que buscan superar la condición de vulnerabilidad de la población atendida. Para la Secretaría de Educación de Bogotá, los derechos humanos, como producto cultural, son el medio escogido para desarrollar actitudes y aptitudes que permitan realzar la dignidad humana en los estudiantes y demás integrantes de la comunidad educativa, en el contexto del proyecto de Ciudad. En este sentido, el reconocimiento, el respeto y la garantía de los derechos humanos son una prioridad para que en la Bogotá Positiva podamos vivir mejor.

Otra meta central de la política de la calidad de la educación es la de vincular a estrategias de formación y desarrollo cultural 15.300 docentes, coordinadores y rectores. Los cambios en las prácticas de aula sólo son posibles con el compromiso de las y los directivos docentes, y de los docentes. La Secretaría de Educación de Bogotá reconoce y acompaña a sus maestros mediante programas de cualificación profesional y de desarrollo cultural, que apuntan a fortalecer la condición de los docentes como sujetos de saber en sus disciplinas, sujetos de política educativa y sujetos de derechos

laborales y profesionales. El énfasis de la formación radica en partir desde la experiencia previa del maestro hacia una cultura docente centrada en los derechos humanos, en los aprendizajes, la didáctica, la inclusión social y el respeto al ambiente. La cualificación y el mejoramiento profesional de los maestros, maestras y directivos deben incidir significativamente en el mejoramiento de la calidad de la educación, aportando herramientas que contribuyan a renovar el escenario escolar y promuevan experiencias de innovación e investigación pedagógica.

La calidad de la educación está asociada al avance social de la noción del derecho. Acceder y permanecer en el sistema educativo ya no es suficiente; es necesario graduarse y obtener —al menos—, una certificación. De igual manera, es preciso generar condiciones para el acceso a la educación media y superior de quienes han sido tradicionalmente marginados de éstas.

Finalmente, la calidad de la educación hace necesario que el colegio acompañe a las niñas, los niños y jóvenes en la construcción de sus propias herramientas para la vida, para la ciudadanía, para la autonomía, para el desarrollo crítico, constructivo y corresponsable de los estudiantes con su comunidad.



Foto: Juan Pablo Duarte. Oficina Asesora de Prensa SED

Estrategias pedagógicas

REORGANIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA POR CICLOS Y PERÍODOS ACADÉMICOS

CECILIA RINCÓN B.
DIRECTORA DE EVALUACIÓN Y
ACOMPANIAMIENTO, SED

Seminarios, reuniones y talleres organizados y dirigidos por la SED, que contaron con la participación de maestros y maestras, dieron como resultado este proyecto, propuesta inicial para la organización escolar en cinco ciclos, cuyas orientaciones y características principales abordamos aquí.

El proyecto “Reorganización de la enseñanza por ciclos y períodos académicos”, inscrito en el marco del “Plan de Desarrollo Bogotá Positiva: para Vivir Mejor”, responde a diferentes problemáticas de sistema educativo que inciden directamente en la calidad de la educación como un derecho de los niños, las niñas y jóvenes de Bogotá.

Esta reorganización tiene como propósito que la educación en el Distrito Capital esté a la altura de las exigencias de la educación contemporánea, y que ésta sea impartida en condiciones de equidad, calidad y pertinencia.

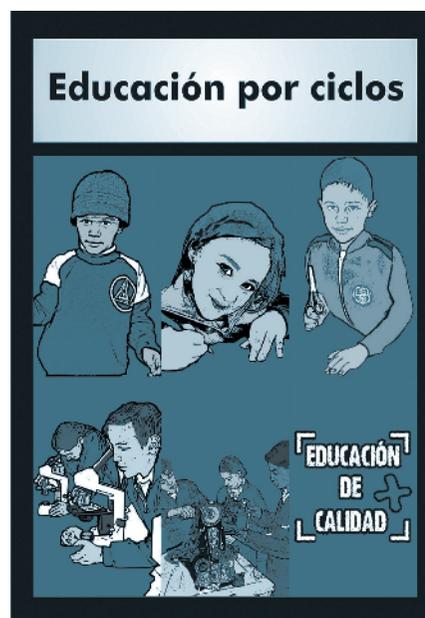
Una educación para la calidad debe forjar a niños y jóvenes para la vida en libertad, como ciudadanos capaces de enfrentar los retos y demandas de la incesante revolución tecnológica y científica, y formarlos como ciudadanos y ciudadanas del mundo, procurando el desarrollo de capacidades y competencias que les permitan adquirir conocimientos que, posteriormente, transformen para solucionar los problemas que les plantea el contexto.

La educación de calidad debe también promover habilidades, actitudes y valores que posibiliten el avance social basado en la convivencia, el respeto y el reconocimiento del otro.

Este propósito de la educación requiere una profunda reorganización de la enseñanza y de la escuela, la transformación de las concepciones, de las prácticas pedagógicas y de las administrativas, por medio de una nueva organización de la enseñanza por ciclos y períodos académicos acordes con la edad de los estudiantes, sus necesidades formativas, su desarrollo corporal y socioafectivo y sus formas de aprender.

Este Proyecto busca responder a las siguientes limitaciones del sistema educativo:

- La estructura actual del Sistema, organizado por niveles y grados, se caracteriza por la atomización y fragmentación de los contenidos de la enseñanza, presenta poca correlación entre cada uno de los grados y niveles, alta dispersión de los conocimientos y desarticulación entre las áreas del plan de estudios.
- Falta de sentido y aplicación de lo que se enseña, hay baja profundidad en los conocimientos, se detecta desmotivación y poca orientación de las capacidades del estudiante, todo ello unido a la poca pertinencia y relación entre lo que se desea aprender y lo que se ofrece en el colegio.
- El desarrollo evolutivo, psicoafectivo y cognitivo de los estudiantes no es un referente prioritario e importante en la enseñanza y el aprendizaje, y no se tienen en cuenta las necesidades formativas de los niños, las niñas y jóvenes.
- El currículo desagregado y desintegrado debe dar paso a un nuevo modelo de articulación orgánica de los siguientes factores: edad, desarrollo integral, procesos formativos, talentos, intereses y necesidades educativas de niños, niñas y jóvenes, con la naturaleza de los conocimientos y la co-



respondiente secuencialidad lógica y propedéutica.

- La existencia de formas tradicionales de evaluación y promoción que en ocasiones desmotivan al estudiante y a la familia y generan deserción.

Propósito de los ciclos y períodos académicos

- Transformar las concepciones y prácticas pedagógicas y administrativas para elevar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.
- Resolver los problemas propios de la desarticulación entre los diferentes grados de preescolar, primaria, secundaria, media y universitaria, y su contradicción con las necesidades formativas propias del desarrollo infantil y juvenil.
- Estructurar la organización educativa de acuerdo con la edad, las necesidades formativas y las formas de aprender y definir los saberes y competencias que se deben desarrollar en cada ciclo.
- Lograr la permanencia de los niños, las niñas y jóvenes en el sistema educativo, y asegurar que concluyan su proceso formativo con educación de alta calidad.

- Disminuir la deserción y la repitencia académica de los niños en los grados primero, sexto y noveno.
- Desarrollar un sistema de evaluación integral, dialógica y formativa que garantice la promoción de los estudiantes entre los diferentes grados del ciclo y la promoción al finalizar cada ciclo.

Ahora demos una mirada a las características de cada ciclo.

Primer ciclo: la edad de los cimientos.

Se retoma aquí la discusión existente en Bogotá y en el país acerca de las representaciones sociales de la infancia, en cuanto contempla su consideración como sujetos de derechos; y propone valorar en preescolar y en la escuela la palabra de niñas y niños en relación con todas las acciones de la vida cotidiana. En este ciclo –apenas un lapso de la vida infantil–, las maestras y los maestros trabajarán por el reconocimiento y la trascendencia de las acciones y hazañas de los niños al comenzar su vida, y también los reconocerán como autores de sus propios cimientos.

El nivel preescolar y la escuela deben propender por la vinculación de la familia como principal agente educador y socializador de niños y niñas, garantes de derechos y con conocimiento de los procesos educativos; familias que construyan en el hogar ambientes propicios que apoyen los procesos escolares y trabajen por la construcción de la autonomía, el desarrollo de hábitos y la formación de niños y niñas felices.

Segundo ciclo: socialización, comunicación y cultura.

Organizar el contexto escolar por ciclos es mirar la calidad de la educación desde la implementación de propuestas pedagógicas y curriculares que rompan los criterios de homogeneidad que han caracterizado a la escuela y que son factor de exclusión. Tradicionalmente, los grados 3º y 4º muestran índices de fracaso escolar altos, que pueden obedecer a la desinte-

gración de las propuestas curriculares y al tránsito existente entre los grados 2° y 3° de primaria.

En estos grados se presenta un nuevo problema: la deserción del conocimiento, pues los niños y las niñas asisten a la escuela, pero de manera paulatina pierden el interés por la propuesta académica y por el conocimiento que propone el colegio, y orientan la prioridad de sus intereses hacia procesos de socialización.

Este ciclo proveerá a los niños y las niñas nuevas experiencias, propiciará espacios de reconocimiento y afianzamiento de la identidad, lo que hará de la cotidianidad escolar un espacio de vida libre de angustia; y, además, les permitirá recobrar el encanto por los saberes y la permanencia en el colegio.

Tercer ciclo: interacción y construcción de mundos posibles.

Se presenta aquí un ciclo de transición entre la niñez y la preadolescencia: el proyecto de vida de los alumnos de grado 5° es ascender a la secundaria; en los de grado 6°, el reconocimiento en ésta, y, finalmente, en los de grado 7° el proyecto de vida se concentra en la asimilación del ambiente.

Hay aquí un impacto drástico en los cambios de la organización escolar existente en grado 5° a la organización y el ambiente escolar de los grados 6° y 7° de básica secundaria. Ello genera en los estudiantes sentimientos de temor, que se oponen al deseo de estudiar bachillerato con compañeros de más edad.

Las prácticas pedagógicas en este ciclo deben fortalecer la capacidad de los niños, las niñas y jóvenes para hacer más complejas sus experiencias, su nivel de creatividad, su capacidad para tomar decisiones, y el acceso al conocimiento tecnológico, así como el uso de las tecnologías de la información y la comunicación para ampliar su formación académica.

Los niños y niñas entre los 10 y los 12 años que componen este ciclo se caracterizan por fuertes cambios físicos, emocionales e intelectuales. Esas edades constituyen un período de transición de la niñez hacia la adolescencia, y desde el punto de vista educativo, se sitúan en el paso de la educación primaria a la secundaria.

En este período de vida los aprendizajes están orientados por la indagación y la experimentación, procesos anclados en las dinámicas de desarrollo de los niños y las niñas que comienzan a dominar las relaciones de proporcionalidad y conservación; mientras siste-

Una educación para la calidad debe forjar a niños y jóvenes para la vida en libertad, como ciudadanos capaces de enfrentar los retos y demandas de la incesante revolución tecnológica y científica, y formarlos como ciudadanos y ciudadanas del mundo.

matizan operaciones concretas que no sólo se refieren a objetos reales sino que inician un camino hacia la fantasía y la construcción de mundos posibles.

Cuarto ciclo: vocación y exploración profesional.

Debe fortalecer en los estudiantes la capacidad de definición, interpretación, análisis, sistematización y proposición de soluciones a los problemas relacionados con las ciencias y la tecnología. Por tanto, los proyectos de aula han de dar paso a la profundización en las áreas del conocimiento escolar.

Es necesario guiar los aprendizajes y la enseñanza hacia la construcción del proyecto de vida, lo que implica iniciar la exploración de habilidades y competencias que orienten su vocación o ejercicio profesional o laboral.

La enseñanza en cuarto ciclo también debe profundizar en la comunicación por medio del uso de los idiomas español e inglés. De igual forma, requieren fortalecimiento los espacios de diálogo, confrontación y discusión de ideas e hipótesis, por cuanto los jóvenes pertenecientes a este ciclo han adquirido mayor conciencia en cuanto a la conservación del medio ambiente, la afirmación y el reconocimiento de sus potencialidades y de sus intereses, y gracias a actividades colectivas solucionan problemas de convivencia mediante el tratamiento pacífico de los conflictos.

Estos estudiantes terminan la pubertad e inician la adolescencia, por tanto, hay presencia de fuertes cambios físicos e intelectuales, mayor nivel de introspección y de capacidad reflexiva; atraen su atención los deportes y las clases de educación física, pues los liberan de la inactividad y de espacios cerrados como el aula de clase. Les interesa salir del colegio y realizar caminatas y jornadas pedagógicas.

Quinto ciclo: proyecto profesional y laboral.

Abarca la cualificación del proceso de formación de los jóvenes en la educación media, a partir de la profundización en áreas del conocimiento. Debe desarrollar énfasis o especialidades que habiliten al estudiante para continuar su aprendizaje en el nivel superior; para la inserción en el mundo del trabajo, o para adelantar proyectos que produzcan ingresos económicos.

Así mismo, este ciclo debe implementar especializaciones y profundizaciones en diferentes áreas o campos del conocimiento: como el arte, las ciencias, la tecnología, las manifestaciones técnicas, la recreación, los deportes y las matemáticas, entre otras, para ofrecer múltiples alternativas a los jóvenes, que una vez terminado el cuarto ciclo, puedan optar por las áreas o campos de conocimiento de su preferencia.

CARACTERÍSTICAS DE LOS CICLOS

CICLOS	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
Ejes de desarrollo	Estimulación y exploración	Descubrimiento y experiencia	Indagación y experimentación	Vocación y exploración profesional	Investigación y desarrollo de la cultura para el trabajo.
Impronta del ciclo	La edad de los cimientos	Socialización, cuerpo y cultura	Interacción social y construcción de mundos posibles.	Proyecto de vida	Proyecto profesional y laboral
Grados	Preescolar, 1° y 2°	Grados 3° y 4°	Grados 5°, 6° y 7°	Grados 8° y 9°	Grados 10° y 11°
Edades	5, 6 y 7 años	8 a 10 años	10 a 12 años	12 a 15 años	15 a 18 años
Modalidades de evaluación	<i>Conceptual-descriptiva</i> La evaluación es un proceso continuo, integral y cualitativo. Permite saber cómo es cada estudiante. Depende fundamentalmente de la directora de grupo.	<i>Conceptual-descriptiva</i> La evaluación es un proceso continuo, integral y cualitativo. Permite saber cómo es cada estudiante. Depende fundamentalmente de la directora de grupo.	<i>Sumativa y puntaje</i> La evaluación es un proceso continuo e integral, es sumativa y otorga puntos según el rendimiento en cada período académico. Confronta los resultados del aprendizaje esperados con los obtenidos por el estudiante y se expresa por procesos de desarrollo.	<i>Sumativa y puntaje</i> La evaluación es un proceso continuo e integral, es sumativa y otorga puntos según el rendimiento en cada período académico. Confronta los resultados del aprendizaje esperados con los obtenidos por el estudiante y se expresa por procesos de desarrollo.	<i>Valoración y calificación</i> La evaluación es un proceso continuo e integral que califica el rendimiento en cada curso y se expresa por procesos de desarrollo.

Estrategias pedagógicas

LEER Y ESCRIBIR PARA COMPRENDER EL MUNDO

La calidad de la educación requiere contribuciones al fortalecimiento de la lectura y la escritura en todas las áreas del currículo, ciclos y períodos académicos. Presentamos tres proyectos elaborados por docentes del Distrito y seleccionados por el IDEP para conformar esta herramienta fundamental para la calidad educativa.

La memoria como insumo: la historia oral y otros textos no convencionales en la formación de lecto-escritores

ANDRÉS CASTIBLANCO ROLDÁN, PILAR ALBADÁN TOVAR
COLEGIO GABRIEL BETANCOURT MEJÍA



Museo organizado con motivo del Foro institucional 2007. Fueron expuestas antigüedades y colecciones numismáticas pertenecientes a estudiantes de grado 9º; actividad correspondiente al Proyecto de Patrimonio y Memoria.

La memoria como ámbito discursivo

La memoria colectiva permite dar voz a aquellos que han sido silenciados o marginados por los discursos y las prácticas oficiales, es decir, deviene

Este trabajo plantea el diseño e implementación de una propuesta de innovación pedagógica para estudiantes de sexto a noveno grado del Colegio Distrital Gabriel Betancourt Mejía, de la localidad octava de Bogotá. Con esta propuesta de formación de lectores y escritores se trata de contribuir a la construcción de una serie de procesos que incorporan lo social, lo cultural y lo cognitivo, partiendo del contexto local como referente de experiencia y de memoria, que posteriormente serán llevados al aula y así apropiar textos ricos, que no sólo estén constituidos por informaciones y conocimientos formales, sino, y especialmente, por saberes y sensaciones.

El resultado es el descubrimiento del sentido de la lectura y de la escritura en el contexto –y, además, contribución significativa al PILE–, para impactar la comunidad, partiendo de la motivación y no de la obligación; con el objeto de lograr la independencia del estudiante como lector frente al mercado del libro y de la producción literaria, de crear conciencia de autonomía e identidad que parta de ellos mismos y les permita ser lectores libres; ya que la literatura es una forma y expresión del cuerpo social: en ésta se transmiten los sentimientos y los lenguajes de la cultura y la remembranza, de modo que el libro es la memoria material del pensamiento; mientras que las imágenes y el relato son parte de otras formas de lectura que los estudiantes viven diariamente.

como acto, no sólo de conmemoración sino de inclusión, que permite colocar en la palestra a los actores, los actos y los recuerdos de una realidad común, y al mismo tiempo, observada.

De otra parte, la historia es una construcción que recupera los sentidos del tiempo perdido, como lo ejemplifica la obra de Marcel Proust, a quien la evocación sutil de su sentido del gusto sirve de punto de partida para crear toda una remembranza acerca de Combray. En lo teórico, y siguiendo a R. Koselleck, la historia comienza donde termina la memoria; dejando huellas, donde se ha trasegado el quehacer de la escuela y de sus directos implicados: comunidad, maestros, estudiantes y funcionarios.

Nos ha interesado encontrar las formas y sentidos que se albergan en los marcos de memoria; a su vez, desentrañar el pasado reciente de la escuela y la comunidad. Esta serie de diálogos permite el fortalecimiento del tejido social, lesionado por el olvido y otras formas de marginalización del discurso cotidiano. Así, la memoria viene a recuperar tejidos delicados sobre los que la concurrencia de la historia pasa levemente, como la memoria de los vencidos o la historia “desde abajo”, que permite entrever los horizontes sociales y políticos de las comunidades, pues detrás de cada estudiante y su familia existe una amalgama de idearios políticos y formas de las subjetividades ético-políticas.

El mundo de Willy: Desarrollo de las habilidades comunicativas en preescolar por medio de cuentos infantiles

Lilia Briceño, Magaly Niño.
DOCENTES COLEGIO ALFONSO REYES ECHANDÍA

La incorporación de la lectura y la escritura como actividad curricular en todos los grados y áreas de la enseñanza en los colegios del Distrito Capital es posible si se involucra a los maestros en procesos de investigación que permitan observar, sistematizar, reflexionar y, finalmente, transformar las prácticas pedagógicas relacionadas con la lectura y la escritura que se desarrollan a diario en las aulas de clase.

En este sentido, es importante prestar mayor atención a factores pedagógicos relacionados con el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura, referidos a los métodos didácticos y la utilización de diversas estrategias y escenarios que posibiliten reconocer las diferencias y las características de los niños y las niñas del nivel preescolar.

Estos aspectos se pueden fortalecer en el ciclo inicial por medio del presente proyecto de investigación, en el que a partir del acercamiento y descubrimiento del Mundo de Willy, un gorila mágico y encantador creado por Anthony Brown, los niños y las niñas del nivel preescolar del colegio Alfonso Reyes Echandía desarrollan sus habilidades comunicativas usando diferentes actividades y estrategias, cuyo punto de partida es el acercamiento contextualizado a los usos de la lectura y la escritura.

La lectura en voz alta –por parte de las maestras– de las historias y los personajes de los cuentos de Willy, transmite todo el sabor del idioma y hay estrecho contacto de los niños y las niñas con éste. Así se crean diferentes alternativas y actividades para favorecer la producción y representación gráfica de las ideas, la exposición de diferentes puntos de vista, la creación de diferentes formas de expresión, como canciones, rimas y adivinanzas, que posibilitarán situaciones en las que la expresión oral, la representación teatral y la producción de textos generan nuevas historias y formas de expresión alrededor de Willy y de las situaciones cotidianas que viven los niños y las niñas.

Con las diferentes actividades propuestas se dinamizan los procesos de lectura y escritura, y de alguna forma, se derrotan los muros que desde el método fonético se han construido en el colegio y las precarias condiciones de lectura y escritura en el hogar. Así mismo, se hace una invitación para que los niños y las niñas pongan a prueba su creatividad, su imaginación y sus propias capacidades para que utilicen y contrasten con los demás lo que ellos han ido construyendo sobre la lectura y la escritura al interactuar con todo lo que les rodea. Simultáneamen-

te, se inicia con dos maestras de preescolar un proceso de reconceptualización permanentemente con la investigación-acción-participación, sobre lo que se entiende por los actos de leer, escribir, hablar, escuchar; y se identifica la importancia de asignar a esos actos una clara función social y pedagógica dentro de los procesos pedagógicos de la institución educativa.

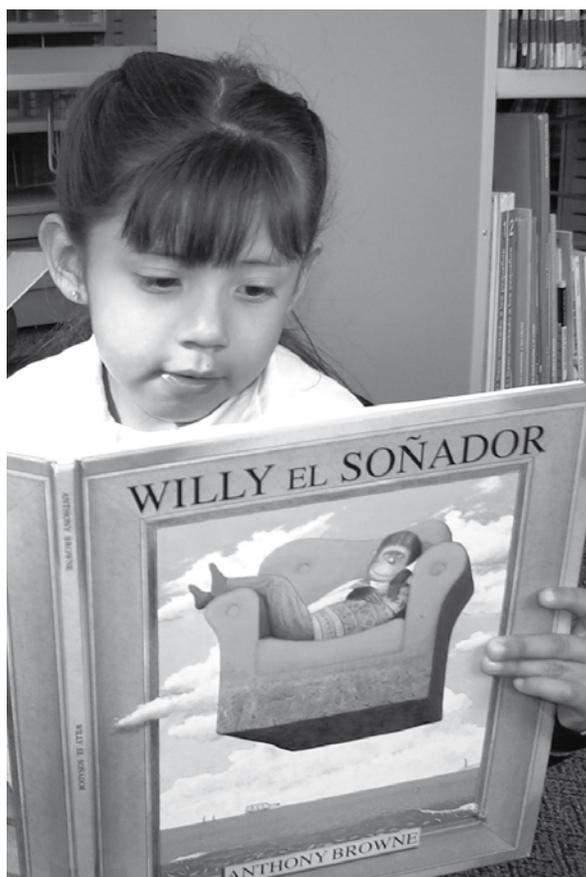
El diseño de la propuesta reconoce que tempranamente los niños y las niñas hacen uso y dan sentido a la lengua escrita por medio de sistemas de escritura propios, diversos y cambiantes, que resultan de las interacciones que tienen con los adultos, con el medio y con la cultura.

Además, se toman algunos elementos y principios enunciados en la propuesta de Campo de Pensamiento de Comunicación, Arte y Expresión, referidos a la construcción del lenguaje oral y escrito, proceso social lleno de sentido y significado por medio del cual los niños y las niñas interactúan con su medio, se apropian de los signos y códigos socialmente establecidos y construyen sus propias hipótesis e ideas relacionadas con los usos del lenguaje escrito.

Por tal razón, expresan sus ideas, emociones y sentimientos utilizando formas y grafías que pueden resultar ilógicas para los adultos. Posteriormente, en las interacciones que se propician en el contexto escolar particular, los estudiantes inician un proceso de contrastación entre sus propias construcciones y las formas convencionales de escribir reconocidas socialmente.

Esta propuesta se implementará con 90 niños y niñas de los grados 0C y 0D de preescolar del Colegio Distrital Alfonso Reyes Echandía, con edades comprendidas entre los 5 y 7 años.

El Mundo de Willy potencia el desarrollo de las habilidades de aprendizaje.



Proyecto Voces y letras

YOLANDA CAMACHO DE ORDÓÑEZ.
INVESTIGADORA Y DOCENTE. COLEGIO
SAN FRANCISCO I, LA CASONA

El proceso de aprendizaje de un lenguaje no está sólo limitado por el modo como los individuos asimilan las normas de un sistema lingüístico determinado, lo está también por la manera como aprendemos a desenvolvemos eficazmente en la sociedad por medio del lenguaje. Por ello, la construcción de una voz propia en la escuela es determinante para formar estudiantes críticos y seguros que expresen sentimientos y pensamientos, que socialicen sus ideas hacia la comunidad que les rodea; que sean autónomos y con poder de decisión frente a las nuevas tecnologías y medios de la información y la comunicación, estudiantes capaces de comprender e interpretar la realidad local, regional y global, y de asumir los retos que éstas les plantean.

Con ese objetivo, el Área de Humanidades del Colegio San Francisco I, La Casona, desde la asignatura lengua castellana ha desarrollado avances significativos con respecto al desempeño comunicativo de los estudiantes en lo concerniente a los procesos de *lectura comprensiva* y *producción textual*. El eje transversal del Área de Humanidades es el proyecto “Una ventana al mundo y a los sueños”, que fomenta la lectura y la escritura en los estudiantes. Esta ventana se compone de cuatro subproyectos: 1. Concursos de ortografía. 2. Periódico escolar *Huellas*, que cuenta con tres ediciones. 3. Emisora escolar. 4. Plan Lector, programa para el fomento de la lectura y la escritura en el aula de clases, que comprende: a. Elaboración de carpetas con lecturas encaminadas a la preparación del examen ICSES; b. Actividadáctica, franja de lectura implementada para toda la comunidad escolar, desde preescolar hasta grado 11º, que consiste en realizar una vez a la semana una jornada de lectura de quince a treinta minutos, simultánea para todas las aulas, con textos propuestos por los estudiantes y los docentes de las diferentes asignaturas.

Toda esta preparación nos condujo a participar en la convocatoria del IDEP con el proyecto Voces y letras, que consiste en crear el concepto y la infraestructura para que jóvenes autores escriban y publiquen textos que promuevan la lectura entre sus compañeros de nuestro colegio. Los productos de esta elaboración de textos de creación libre escritos por los mismos estudiantes, se usarán en las prácticas de lectura desarrolladas al interior de las aulas de clase.

En la primera fase, esta propuesta integra las asignaturas académicas de las áreas de Humanidades, Ciencias Sociales, Biología y Química, alrededor de un escenario interdisciplinar compuesto por temas que respondan a habilidades, saberes, experiencias y criterios propios fundamentados en diferentes asignaturas del conocimiento. Esta ambientación permite la elaboración de los textos, escritos por un grupo de estudiantes del ciclo educación básica B (7º, 8º y 9º) de la jornada de la tarde, que fueron seleccionados luego de una etapa de sensibilización.



© Eddy Ordóñez

Durante el proceso, los docentes acompañarán la labor creativa de los estudiantes seleccionados; brindarán soluciones a las inquietudes que surjan del trabajo creativo e investigativo de los estudiantes; coordinarán las discusiones propias del tema desarrollado al interior de sus clases, donde se involucrarán a los demás estudiantes del curso, animándolos a la lectura crítica de los textos escritos por sus compañeros; y fomentarán la lectura de los textos publicados, en las actividades del Plan Lector que se adelanta en nuestra institución educativa en la jornada de la tarde.

El bajo desempeño comunicativo de nuestros estudiantes y las limitaciones que imponen las dinámicas actuales propias del ejercicio docente, hacen escaso el tiempo para el trabajo pedagógico y didáctico en cada disciplina. Por ello, esta investigación se acompaña de *talleres de creación, edición y publicación de textos*, desarrollados por un grupo de talleristas expertos, que complementará las habilidades en narrativa escrita de los estudiantes, en sesiones de horario extra escolar, sin afectar sus jornadas académicas en la institución educativa. El resultado del taller es la elaboración de un cuento corto —dos páginas—, escrito por cada estudiante, y la publicación de tres títulos en cuadernillos, cada uno compilación de los cuentos de diez jóvenes autores. Este trabajo editorial crea la colección Voces y Letras, destinada a fomentar la lectura y el debate crítico entre los demás estudiantes de la jornada de la tarde, pertenecientes a los mismos grados de enseñanza; y se planea implementarlo en los demás ciclos de enseñanza, además de hacerlo extensivo a la jornada de la mañana.

Equipo de trabajo: Yolanda Camacho de Ordóñez, docente de español, Luisa Ángela Rincón, docente de ciencias sociales, Rita Mercedes Bovea Charry, docente de inglés y español, Carlos Julio Arias, docente de biología y química. Talleristas: Grupo Apsis.

Calidad de la educación

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA Y PEDAGÓGICA

El Plan de Desarrollo Bogotá Positiva para Vivir Mejor, 2008-2012, apuesta por la investigación e innovación educativa para mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

El Instituto para el Desarrollo de la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, como entidad adscrita al sector educativo de la ciudad, orientará sus acciones al logro de los objetivos del Plan de Desarrollo Bogotá Positiva y del Plan Sectorial de Educación.

Los objetivos misionales del IDEP de generar, fomentar y apoyar la investigación educativa y pedagógica; contribuir a la formulación de la política educativa de la ciudad y a la realización de evaluaciones y seguimiento de la misma; promover, sistematizar y divulgar las innovaciones y experiencias pedagógicas; contribuir a la formación investigativa de los maestros y maestras; promover y apoyar la organización de grupos y redes de maestros investigadores; socializar y divulgar los resultados de la investigación educativa y de las innovaciones pedagógicas, estarán estrechamente articulados y al servicio de los objetivos del Plan Sectorial de Educación, en especial al programa Educación de calidad y pertinencia para vivir mejor.

Para el logro de los objetivos investigativos el IDEP convocará el concurso de las universidades de la ciudad, Colciencias, los centros de investigación educativa, los grupos organizados de maestros investigadores y realizará acuerdos y convenios con entidades distritales que desarrollen programas educativos y con instituciones del sector privado interesadas en el desarrollo educativo de la ciudad.

Investigaciones pedagógicas y educativas

La investigación educativa y pedagógica que realiza y promueve el Instituto estará orientada en el cuatrienio 2008-2012 al análisis y fundamentación de los principales programas que conforman la estrategia de calidad y pertinencia del Plan de Desarrollo Sectorial de Educación.

Esto cubre asuntos tales como la fundamentación pedagógica y educativa de la organización por ciclos y periodos de los colegios distritales, las transformaciones curriculares derivadas de la nueva orientación y organización por ciclos de los colegios, el análisis de los sistemas y prácticas utilizada por los maestros en la evaluación de la enseñanza en el aula y su articulación con las pruebas de Estado, los sistemas de evaluación a utilizar en la modalidad de ciclos, los problemas pedagógicos y metodológicos derivados de la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación a los procesos educativos.



Fotografía: Diana Prada Romero

De igual manera, el IDEP se ocupará de investigar acerca de las estrategias para mejorar la convivencia y los ambientes escolares en los colegios distritales, la articulación de la educación media con la educación superior y el mundo del trabajo, las estrategias pedagógicas para mejorar sustancialmente la enseñanza de la lectura y la escritura.

Innovación y sistematización de experiencias pedagógicas

El IDEP dará prioridad a las innovaciones directamente relacionadas con las herramientas y acciones propuestas por la estrategia de mejoramiento de la calidad y pertinencia del Plan Sectorial de Educación, en el propósito de convertir la investigación educativa en una herramienta de transformación pedagógica.

La sistematización de experiencias pedagógicas realizadas por docentes, grupos pedagógicos de maestros y los colegios constituye una de las prioridades del IDEP como centro de investigación. El Instituto convocará anualmente a los maestros y maestras, así como a los colegios distritales, para que participen en la sistematización de sus experiencias. Los maestros, grupos o colegios seleccionados recibirán apoyo en materia de asesoría investigativa, formación para la investigación y gestión de los procesos de sistematización.

Evaluación y seguimiento a las políticas públicas educativas

La formulación y ejecución de las políticas educativas públicas en los campos de currículo, gestión y organización escolar requieren el concurso de la investigación con el fin de hacer la evaluación y seguimiento tanto de su implementación como de los resultados que retroalimenten la toma de decisiones.

Aprovechando la experiencia acumulada en la evaluación y seguimiento de los colegios en convenio y en concesión, el IDEP realizará la evaluación institucional de los colegios distritales, así como la

evaluación e impacto de programas como: gratuidad en la educación; alimentación escolar y construcción, mejoramiento y reforzamiento de los colegios del Distrito desarrollado en los últimos cuatro años.

Pedagogía Ciudadana para la construcción de capital cultural

El IDEP, como constructor de conocimiento pedagógico, quiere promover la cultura ciudadana en Bogotá mediante la construcción de herramientas pedagógicas que se inserten de forma permanente dentro del sector educativo y puedan ser aplicadas por maestros y estudiantes de los colegios distritales.

Se trata de promover cambios en los comportamientos y las actitudes de niños, niñas y jóvenes bogotanos, orientados a fortalecer el sentido de lo público, el disfrute corresponsable de lo colectivo y las condiciones de convivencia y el respeto por el otro; y de aumentar la cultura ciudadana a través de la formación de los niños, niñas y jóvenes con competencias para participar de los beneficios del desarrollo y ejercer sus derechos y libertades.

El programa se desarrollará mediante la formación en cinco líneas de trabajo: patrimonio cultural, conservación del medio ambiente, prevención de desastres, movilidad y convivencia escolar.

Socialización y divulgación del conocimiento y las innovaciones

La socialización y divulgación del conocimiento generado por la investigación educativa, así como las innovaciones desarrolladas y las experiencias sistematizadas constituyen factor estratégico para el IDEP. Con tal fin se fortalecerán los instrumentos de comunicación y divulgación de que dispone en la actualidad: el magazín Aula Urbana, la revista Educación y Ciudad, el programa radial Aula Urbana Dial, y la publicación de libros. Así mismo, creará una Biblioteca Virtual y fortalecerá el sitio web institucional.

RENOVACIÓN EN LAS DIRECTIVAS DEL IDEP

El Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, con el objeto de seguir adelantando su contribución al desarrollo y fortalecimiento de la investigación educativa y pedagógica, ha renovado sus cuadros directivos.

Hernán Suárez, reconocido investigador y editor educativo, es el Subdirector Académico del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP. El profesor Suárez, quien por más de 20 años dirigió la *Revista Educación y Cultura*, fue también editor de distintas publicaciones educativas y pedagógicas. En los últimos años se desempeñó como asesor del Secretario de Educación Distrital, Abel Rodríguez Céspedes.

Hernán Suárez, subdirector académico del IDEP



Fotografía: Diana Prada Romero



Fotografía: Diana Prada Romero

Álvaro Moreno, director del IDEP

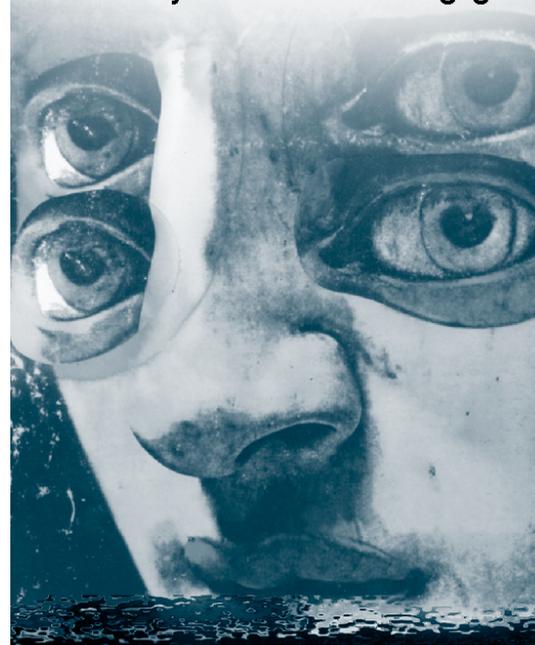
El actual Director del Instituto para la Educación y el Desarrollo Pedagógico, Álvaro Moreno, es sociólogo de la Universidad Nacional y doctor en Sociología por la Universidad de París; magíster en Modos de vida y políticas sociales y en Políticas y prácticas comparadas del desarrollo. Así mismo, es especialista en estudios de América Latina, por la Universidad Sorbonne III. Se ha desempeñado como docente en las Universidades Externado de Colombia, Javeriana, Nacional de Colombia y Pedagógica Nacional.

Fue par académico en el Ministerio de Educación Nacional; coordinador de la Maestría de sociología en educación, en la Universidad Pedagógica Nacional; evaluador de programas nacionales y jefe de la División académica en ICFES; decano de la Facultad de Ciencias de Comunicación en la Universidad Los Libertadores. El profesor Moreno ha sido investigador y coautor de diversas publicaciones.

Consejo Directivo

- Abel Rodríguez Céspedes** · Secretario de Educación Distrital
- Clara Inés Pubiano Zornosa** · Decana Facultad de Ciencias y Educación Universidad Distrital Francisco José de Caldas
- Myriam Ochoa** · Decana Facultad de Educación, Universidad Externado de Colombia
- Jorge Iván González Borrero** · Doctor en Economía de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Docente investigador Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia, Consultor nacional e internacional
- Pedro Antonio Pinilla Pacheco** · Docente, investigador y consultor para asuntos educativos en entidades como el Ministerio de Educacional Nacional y la Procuraduría General de la Nación.

IDEP
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico



Para una educación de calidad y pertinencia para todos y todas:

- 🔦 Investigación en educación y pedagogía
- 🔦 Innovación educativa y pedagógica
- 🔦 Seguimiento y evaluación de las políticas públicas en educación
- 🔦 Pedagogía ciudadana
- 🔦 Comunicación, divulgación y socialización

Avenida El Dorado 66-63. Piso 3 · Línea 195
Tels 3241000 - Exts. 9002/9006/9010/9011/9012/9017
www.idep.edu.co - idep@idep.edu.co



Tema central

Entrevista con el profesor Rafael Campo

CALIDAD DE LA EDUCACIÓN: ¿PLANTEAMIENTO

Rafael Campo Vásquez es uno de los expertos en educación más destacados con que cuenta el país. Su nutrida hoja de vida académica incluye títulos como Bachelor of Arts in Sociology, Master of Arts in Sociology, ambos por la Universidad de Pensilvania; Ph. D. in Sociology, (A.B.D.), por la Universidad de Pittsburg; Ph. D. en Educación, obtenido en Costa Rica; además de cursos en especialización en Sociología del Desarrollo, por la Universidad de las Américas, en México; Sociología del Desarrollo, por la Universidad de Uppsala, Suecia, y Especialización en Investigación Educativa, por la Universidad de Utrech, Holanda. El profesor Campo comparte con los lectores de *Magazín Aula Urbana* sus autorizados conceptos acerca de la calidad de la educación.

TEXTOS Y FOTOGRAFÍAS DE HENRY SÁNCHEZ,
EDITOR *MAGAZÍN AULA URBANA*

¿Podría ofrecernos un bosquejo histórico del origen y evolución del concepto de calidad de la educación?

La preocupación por la calidad de la educación nace de la preocupación por la calidad de la producción industrial a finales de los años cincuenta, durante el proceso de recuperación de Japón después de la II Guerra, donde aplicó cierta normatividad en el control de la producción industrial¹.

Durante los años sesenta se afianzó y se puso de moda en la economía dicha preocupación; que comienza a trasladarse al campo educativo a mediados de esta misma década. Antes de eso, se creía que el efecto positivo de la educación sobre el desarrollo de los países dependía, fundamentalmente, de la cobertura educativa, pero, varias experiencias educativas que aumentaron la cobertura no obtuvieron el efecto esperado sobre los procesos de desarrollo económico y político; por ello, nuevas orientaciones incluyeron el concepto del mejoramiento de la calidad de la educación.

¿Cuáles fueron los países occidentales que retomaron el concepto japonés?

Estados Unidos y algunos estados europeos. Pero, hay que resaltar que cuando los educadores comenzamos a pensar en mejorar la calidad de la educación, lo que se hizo fue trasladar al campo educativo los modelos y experiencias aplicados en la industria, sin mayor adaptación, crítica e investigación de las diferencias entre lo que ocurre en una fábrica y lo que acontece en una escuela.

También podemos constatar que los desarrollos para mejorar la calidad de la educación durante las décadas de los años setenta y ochenta, y hasta la mitad de los noventa, corresponden a aplicaciones en los procesos de gestión y de administración educativa, guiados por adaptaciones no muy críticas de esos modelos de mejoramiento de la producción industrial.

Finalizando la década de los años noventa comienzan a surgir críticas a la aplicación de esos modelos al campo educativo, e inicia la investigación sobre la gestión de los procesos educativos, tanto en docencia como en investigación, de modo que los modelos de mejoramiento asumen un perfil educativo.

Existe aún controversia entre los educadores –y, especialmente entre quienes dirigen las políticas públicas educativas–, sobre si el mejoramiento de la calidad de la educación depende de las condiciones pedagógicas o de una mejor administración, que es el escenario actual en Colombia: el Ministerio ha promovido la idea que la calidad de la educación no mejorará optimizando la preparación de los maestros o las estrategias pedagógicas y didácticas en el aula, sino mejorando la gestión educativa. Así,

se afirma que las instituciones educativas deben tener gerentes, y no rectores; y que el énfasis de mejoramiento debe estar en la administración financiera y de los recursos humanos; que ya se invirtieron recursos suficientes en formación de maestros; que no se requiere un grado académico para enseñar bien; y que es necesario reducir el costo de funcionamiento de los colegios y asignar los recursos públicos según la cobertura.

Sin embargo, otros pensamos que el mejoramiento depende de lo que ocurre en el aula.

Entonces, ¿considera la calidad de la educación como un concepto político con rasgos académicos, o viceversa?

Creo que es más lo segundo, con esta aclaración: las instituciones educativas dependen de lo que sucede en los campos político y económico; son poco autónomas al determinar sus propósitos fundamentales, y están guiadas por las decisiones tomadas acerca de las prioridades de desarrollo de un país.

Para que el sistema educativo determine sus propósitos, depende del modelo de sociedad que se pretenda alcanzar, y eso está determinado por procesos políticos. De otra parte, los procesos de desarrollo económico demandan la formación de ciertos perfiles profesionales y técnicos en la formación del trabajador, a los cuales el sistema educativo debe responder.

Pero, si bien es cierto que fuera del sector educativo se fijan los procesos y propósitos fundamentales o la contribución que la educación debe hacer al desarrollo de un país; cómo se llega a tal resultado es determinación que depende de los actores educativos.

Entonces, determinar qué es una educación de calidad y cómo lograrla parte de un contexto político y económico –cada vez más multicultural–, pero, hay también una serie de decisiones y estrategias que es necesario implementar para lograr esos propósitos, de carácter pedagógico y didáctico. Por tanto, no puede afirmarse que en la búsqueda de la educación de calidad lo que prima es lo político, lo económico o lo pedagógico; allí hay una interacción compleja, y a veces, contradictoria.

Advierto que tiene muy clara la verticalidad existente en la relación entre lo político (arriba) y lo educativo (debajo).

Así es, pues las políticas públicas, a través de la asignación de recursos o de la supervisión determinan cómo establecer la calidad de la educación y los requisitos que un sistema educativo o una institución educativa debe cumplir. Pero, debería-

¹ Ingenieros de Bell Laboratories, a órdenes del general Mac Arthur –jefe militar durante la ocupación– instruyeron a los japoneses acerca del control estadístico de la calidad. El primer curso básico de control de la calidad en Japón se organizó en 1949, tomando como texto la traducción literal de las normas norteamericanas e inglesas; a partir del segundo curso los japoneses elaboraron sus propios textos. Ver: www.calidad.com.mx/articulos/15.htm (N. del E.).

CULTURAL O RESPUESTA DE MERCADO?

mos esperar que en la formulación de las políticas educativas –que corresponden fundamentalmente a procesos políticos–, los educadores también tuvieran algo que decir. Porque, a fin de cuentas, ellos son los que hacen el trabajo.

El problema se presenta cuando se establecen –como sucede en Colombia–, antagonismos y rivalidades permanentes entre el Ministerio y las asociaciones de maestros, que por razones no necesariamente de debate pedagógico sino de corte gremial o político entran en conflictos donde priman los intereses particulares y no el mejoramiento del sistema educativo.

Dadas las diferencias culturales que existen en el mundo, ¿es posible un concepto globalizador de la calidad de la educación?

Hay ciertos criterios de calidad de la educación que aplican en cualquier sistema educativo. Por ejemplo, una educación de calidad debe necesariamente fomentar el mejor aprendizaje de los estudiantes; no se puede decir que un sistema educativo sea de calidad si los estudiantes no aprenden lo que se supone deben aprender, si no sabemos cómo lo están aprendiendo y para qué sirve a ellos y a la sociedad ese aprendizaje: ese es el criterio último. Ahora, pasa que la educación es una de esas instituciones sociales muy influenciadas por las particularidades de cada cultura. En este sentido, qué se aprende y cómo se aprende depende de las particularidades históricas, étnicas, y de la mentalidad de cada individuo.

Entonces, ciertos criterios pueden ser universales, pero no son suficientes para determinar cómo mejorar la calidad de un determinado sistema educativo. Debe añadirse circunstancias específicas –locales, culturales e históricas–, determinantes en los procesos de mejoramiento de la calidad de la educación.

Ilustraré mi afirmación: se sabe que para mejorar la calidad de la educación es necesario incorporar a los procesos educativos las nuevas tecnologías; pero, también, que esa instrucción debe estar presente en los contenidos de lo que se aprende, es decir, en el buen uso de las herramientas que componen los TICs. Eso es cierto en cualquier parte del mundo. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando se llevan computadores al aula en una escuela pública de provincia, un colegio de clase alta en Bogotá o una universidad en Medellín? Eso depende no sólo de las características de la tecnología, sino de circunstancias culturales que afectan la mentalidad de los maestros, de los estudiantes, de la valoración local que se hace de ese conocimiento, y que termina creando situaciones particulares de enseñanza y aprendizaje. Creo interesante investigar lo que está pasando con el programa *Computadores para educar* en Antioquia, Santander, o en los barrios y colegios de Bogotá. A pesar de que es la misma tec-

nología introducida por la misma política educativa estatal, en cada región o ciudad pasan muchas cosas que dependen precisamente de los condicionamientos culturales e históricos locales.

¿Podría reseñar algunas experiencias desarrolladas en torno al tema de calidad de la educación, y los países líderes al respecto?

Hay un debate mundial acerca de la calidad de la educación. En países como Estados Unidos –donde existe un sistema educativo bastante bueno–, el concepto atraviesa por un momento de crítica muy fuerte, acerca de si el aprendizaje ofrecido es lo que el país necesita. En Europa, como consecuencia del proceso de integración, han surgido retos y problemas para facilitar la movilidad de profesores y estudiantes y la convalidación de títulos; allí también hay preocupación por llegar a un acuerdo sobre cuáles deben ser los estándares de calidad unificados.

En China se desarrolla un proceso interesante, y sobre el que no hay mucha información. Con la internacionalización, la apertura y la competitividad, el cerrado y tradicional sistema educativo chino está sufriendo modificaciones importantes; hay curiosidad sobre qué se puede aprender de lo que allí ocurre.

En cuanto a los países latinoamericanos, siguen dependiendo de los intentos de reforma educativa propuestos por cada nuevo gobierno, que desecha lo elaborado por el anterior. Tampoco hay en el continente mucha coincidencia respecto a los criterios de calidad de la educación que deberíamos trabajar en conjunto.

En general, en el mundo no hay claridad sobre las mejores maneras de promover la calidad de la educación. Estamos en un momento de mucha experimentación, de crítica y controversia, de puesta en práctica de diversas políticas para promover dicha calidad.

Las respuestas también dependen de a quién se pregunta. Por ejemplo, para instituciones como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo –tan influyentes en nuestros países en la promoción de proyectos educativos–, el tema que la calidad de la educación debe medirse por el aporte que el sistema educativo haga a cierto modelo de desarrollo neoliberal. Sin embargo, instituciones como UN o Unesco, tienen una respuesta más cultural y centrada en aspectos cualitativos del desarrollo humano y de bienestar social, que incluye indicadores como la mejora de la nutrición, del desarrollo comunitario, o de las condiciones de seguridad social.

Creo, eso sí, en la necesidad de que los educadores participen en el debate y pongan en práctica procesos de mejoramiento de la calidad con criterios más pedagógicos; porque la educación, en especial aquella con posibilidades de ofrecerse por medios virtuales, se convierte cada vez más en mercancía, en un negocio difícil de controlar.



Rafael Campos Vásquez, Especialista en Pedagogía y Educación.

Hay interés de ciertas empresas norteamericanas en comprar universidades en Colombia... ¿Por qué? Porque la educación es una mercancía, de bien cultural pasó a ser bien de consumo, y esa comercialización se facilita mucho con los programas virtuales. De aprobarse el TLC con Estados Unidos; vamos a tener una entrada masiva de propuestas educativas diseñadas para canales virtuales, que hacen obsoletas y gravosas las inversiones en planta física y en recursos hechas por las instituciones nacionales con el propósito de mejorar la calidad de la educación. Dichas instituciones estarán en desventaja con las foráneas; y el Estado no tendrá mucho control sobre los procedimientos, los contenidos educativos y la titulación de esos estudios, porque, hasta donde entiendo, la libre oferta educativa es parte del Tratado.

¿Esto podría llevar al país a mayor fragmentación pedagógica y cultural?

Así es. Si contextualizamos la calidad de la educación en el terreno cultural, encontramos un aspecto sobre el que los educadores no hemos reflexionado lo suficiente, y es que hoy, la calidad de la educación no depende exclusivamente de lo que ocurre al interior de las instituciones educativas, como sucedía hace dos o tres décadas. Ahora, los procesos de formación de los jóvenes acontecen dentro y fuera de la escuela, y lo hacen a través de los medios masivos de comunicación, que influyen sus formas y estilos de vida gracias al desarrollo de lo que es ya un hecho histórico: la cultura juvenil, que ha arrebatado a colegios y universidades el monopolio sobre los procesos de formación de niños y jóvenes.

Tema central

Las instituciones educativas no han asumido este fenómeno como deberían hacerlo, y juzgan a la cultura juvenil –las maneras tan propias de los jóvenes de valorar, actuar y relacionarse–, como una amenaza que es necesario condenar y mantener fuera de la escuela; en lugar de plantear el reto de orientar pedagógicamente dichas maneras, y dar a éstas valor formativo.

No es posible mantener esa confrontación y esa ignorancia sobre lo que pasa fuera de la escuela en términos de formación de los jóvenes, o pensar que la escuela puede seguir funcionando aislada de esos fenómenos y apegada a unas formas bastante tradicionales de la relación maestro-alumno. Allí hay una problemática relacionada con la calidad de la educación, en el sentido de que ésta no depende sólo de lo que pasa al interior de la escuela, sino que, en gran porcentaje, depende de lo que sucede fuera.

Miremos ahora lo que acontece con la calidad de la educación en el Distrito Capital: ¿considera adecuada la actual perspectiva?

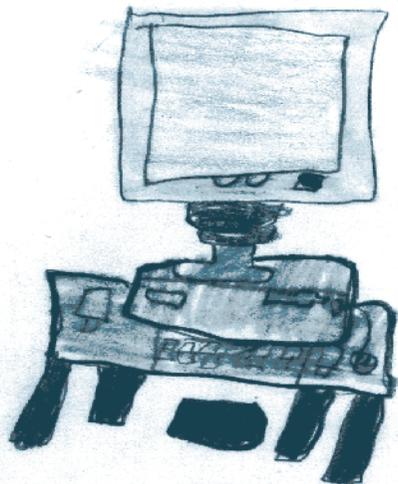
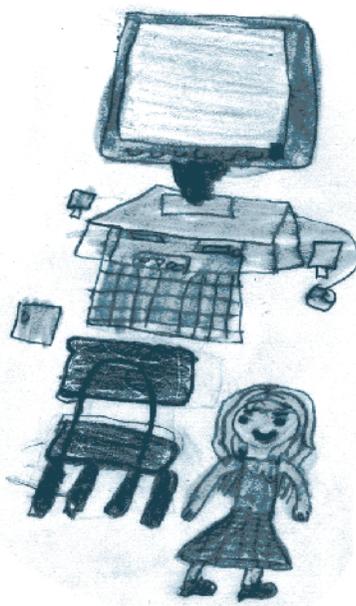
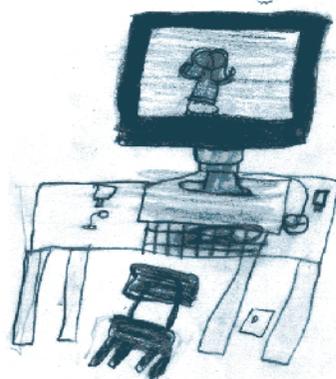
Se están haciendo cosas –valga la palabra– muy positivas; es importantísimo el esfuerzo de una oferta educativa que corresponde a la necesidad, a la demanda; allí se han obtenido logros significativos, especialmente en básica primaria, en la cobertura de la secundaria, y en el mejoramiento de la alimentación de los niños, pues nadie aprende ni con hambre ni aburrido: son dos condiciones fundamentales del aprendizaje. En términos de gestión, integración y unificación de criterios en evaluación se hace una buena labor.

Podría ponerse un poco más de atención en lo relacionado con el mejoramiento pedagógico, pues al interior de las aulas hay falta de compromiso docente, en unos casos, y en otros, falta de capacitación; falta voluntad para manejar los problemas de la vida cotidiana de los jóvenes, que se manifiestan en violencia callejera. En esa relación entre escuela y comunidad hay muchos conflictos que se atienden sólo a nivel policial, y eso no tiene sentido; la escuela debe conocer mejor la cultura juvenil para adecuar sus estrategias pedagógicas a las nuevas maneras de aprender, a las nuevas mentalidades. No se trata únicamente de tolerancia, esas nuevas manifestaciones deben orientarse de manera pedagógica y formativa: ese es un reto enorme, entender la educación no como transmisión de conocimientos sino como proceso de transmisión y de renovación cultural.

Pero, en general, analizando las estadísticas de la ciudad, sí ha habido un importante avance educativo desde los años noventa al presente. Pero dicho mejoramiento se expresa en términos académicos y no en términos culturales.

¿Desde ese punto vista, ve a Bogotá preparada para desarrollar la aplicación eficiente del concepto de calidad de la educación?

Si el referente es el concepto de calidad de educación del que hemos hablado, creo que sí; pero sobre una calidad basada en criterios culturales, creo que hay bastante por hacer. Hay que invertir no sólo recursos, sino también dedicación en la formación de los maestros, pues son ellos actores educativos fundamentales en este proceso. En últimas, diría que la



calidad de la educación depende de la calidad de la relación pedagógica que existe entre el maestro y el estudiante, para que la educación sea en realidad formativa.

¿Cómo recibe usted las propuestas de política educativa de la ciudad en torno al proceso pedagógico del aula de clase?

Hay gran diversidad en lo que acontece en las aulas de clase; y no creo que haya unificación de criterios en las prácticas pedagógicas. Existe un desfase grande entre la política educativa y lo exclusivamente pedagógico. Uno de los problemas profesionales que padecemos los educadores es la falta de correspondencia entre lo que pensamos y decimos, y lo que hacemos en el aula de clase.

Esto es fundamental, porque a largo plazo y lejos del aula es cuando finalmente se patentizan los efectos formativos, que no se pueden medir instantáneamente, a diferencia de los efectos de aprendizaje. Y son los efectos formativos los que verdaderamente importan en la calidad de la educación, ya que formar es bastante más que enseñar algo. Lo que más me preocupa, y que es muy difícil de cambiar, porque es una situación muy generalizada, muy institucionalizada, es que se asume como algo normal que no exista coherencia estricta entre lo que se opina y lo que se hace.

¿A qué atribuye esa incoherencia?

A los procesos de formación de los maestros en las facultades de educación. Hay fallas de formación, malas condiciones de trabajo, y esa mezcla tan complicada de los intereses personales y gremiales con las responsabilidades profesionales; pues, frecuentemente, cuando nos preguntamos por la calidad de la educación pensamos sólo en los procesos de formación de los estudiantes, y no en los procesos de formación de los maestros, donde tenemos aún muchos problemas por resolver.

¿Es esa una condición local o universal?

Creo que es particularmente seria en América Latina. Es decir, no es local en el sentido de que sea exclusiva de Colombia, pero, cuando se analizan los problemas educativos de otros países latinoamericanos encontramos similares problemáticas referidas a la calidad de la educación.

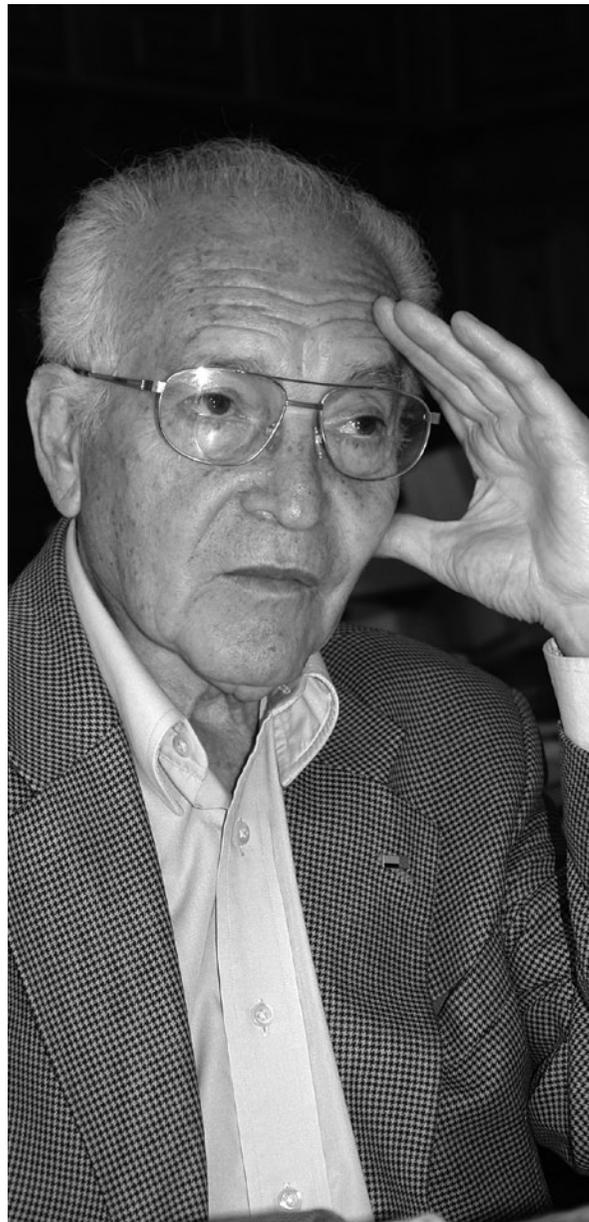
Creo que los problemas serios de la calidad de la educación, cuando pensamos ésta en términos concretos de lo que ocurre en el aula, se reducen a: primero, falta de comprensión, y sobre todo, de capacidad de apropiación pedagógica de lo que está ocurriendo con la cultura juvenil de los estudiantes, y, segundo, el desfase entre la teoría y la práctica por parte de los maestros. Me parece que son dos condiciones que en este momento deberíamos tener más en cuenta al pensar en cómo mejorar la calidad de la educación, más allá de lo que, como reconocemos, está haciendo la SED en términos de política y de programas.

¿La construcción del concepto de la calidad de la educación entonces estaría en obra?

Así es, y, más bien diría, está en crisis. Lo positivo es que hay preocupación y cuestionamiento, pero, no hay claridad en el concepto y en los elementos relevantes de desarrollo del proceso.

EN MEMORIA DE ORLANDO FALS BORDA

(BARRANQUILLA, 1925-2008)



Fotografía Arte Joven. Cortesía de la Revista Internacional Magisterio.

Magazín *Aula Urbana* aprovecha las palabras Sonia Fals Hidalgo, profesora en el Colegio Francisco Antonio Zea, y sobrina nieta del ilustre pensador colombiano, para rendir un homenaje póstumo al padre de la sociología en el país, y uno de los fundadores y el representante más reconocido de la Investigación Acción Participativa (IAP), método de investigación cualitativa con el que no sólo ha sido posible conocer las necesidades sociales de una comunidad, sino también aunar esfuerzos para transformar la realidad, sin perder rigor científico. Esta perspectiva teórica hoy se enseña en más de 2 mil 500 universidades del planeta.

De la nutrida lista de obras de Orlando Fals Borda, se destaca *La Subversión en Colombia*, escrito del que se coligen los postulados fundamentales de su obra sociológica y política, y que bien resume el columnista Alberto Mendoza Morales, en el artículo "Testamento sociopolítico", publicado el pasado 30 de agosto en el diario *El Tiempo*, donde, sin asomo de duda, plantea el columnista las tres normas fundantes de nuestra nacionalidad: "[...] la solidaridad de los indígenas, el liberalismo de los afrodescendientes, la dignidad de los campesinos".

Tales premisas quedaron plasmadas en nuestra Constitución Política de 1991, gracias al arduo trabajo de los constituyentes, donde el papel de la oposición, representada entre otros por Fals Borda, fue definitiva para que tal carta de derechos consagre hoy valores y principios como el pluriculturalismo, valor que conlleva el respeto por las costumbres y

modus vivendi de las minorías étnicas, raciales, religiosas y sexuales, entre otras. Tal aceptación y tolerancia a la diferencia son claves en el desarrollo social de una nación, y brillaban por su ausencia en Colombia hasta hace unas décadas.

Es gracias a las importantes y transversales apreciaciones hechas desde las aulas, con el trabajo de Fals Borda y de sus colegas, que Latinoamérica apreciaría los aportes sociológicos para lograr el *bien-estar* de un pueblo, de nuestro pueblo. Y no podría ser de otra manera. De la mano de Fals Borda, con sus escritos y particular pedagogía, se demostró la posibilidad de plantear fundamentos teóricos y prácticos con capacidad interdisciplinaria, con los que podemos hacer un periplo por Colombia, para saborear actos tan cotidianos como cantar un vallenato, caminar para llegar a la escuela junto a un niño perteneciente a una comunidad indígena, andar por territorios olvidados o por campos aturridos por la violencia y la indiferencia.

Esta óptica se propone servir como referencia a los actos y decisiones del gobierno de turno y priorizar las verdaderas necesidades del país, y así, quizá algún día todos gritemos llenos de orgullo, ¡viva Colombia!, como hizo el maestro Orlando durante uno de sus últimos actos públicos.

Estas palabras constituyen un pequeño homenaje a la ilustre obra e incalculables aportes del pensador y maestro Orlando Fals Borda, quien deja a su partida un profundo sentimiento de tristeza y una fraternal invitación, extensiva a todos los colombianos, para que conozcamos de cerca su valioso aporte a la humanidad.

Sonia Fals Hidalgo

Docente Colegio Francisco Antonio Zea, Usme

¿QUÉ ES LA IAP?

IAP es la sigla de Investigación-Acción-Participación. Se trata de un enfoque investigativo y una metodología de investigación aplicada a estudios sobre realidades humanas. Como enfoque se refiere a una orientación teórica en torno a como investigar. Como metodología hace referencia a procedimientos específicos para llevar adelante una investigación —estudio científico diferente a la investigación tradicional— siguiendo unos pasos de acuerdo con su enfoque.

La novedad puede ubicarse en el sentido e implicación de las dos palabras que acompañan la primera (investigación): Acción-Participación.

No es sólo investigación, ni sólo investigación participativa, ni sólo Investigación-Acción; implica la presencia real, concreta y en interrelación de la Investigación, de la Acción, y de la Participación.

El enfoque de la IAP

La IAP nace en los años 70, con base en la orientación sociológica de la teoría de la dependencia —Liberación—. En investigación: orienta un proceso de estudio de la realidad o de aspectos determinados de ella, con rigor científico.

Es acción (asistencialista, o solidaria, o transformadora), entendida no sólo como el simple actuar, o cualquier tipo de acción, sino como acción que conduce al cambio social estructural.

La investigación y la acción se funden creadoramente en la *praxis*. El requerimiento de cualquier investigación, que quiera ser práctica y transformadora, es la acción; no se investiga por el mero placer de conocer. La validez de una investigación la otorga la acción. Es importante tener en cuenta que no hay que esperar el final de la investigación para llegar a la ac-

ción, pues todo lo que se va realizando en el proceso es acción y a la vez va incidiendo en la realidad.

La IAP es participativa porque es una investigación - acción realizada participativamente. La investigación no es sólo realizada por expertos, sino con la participación de la comunidad. De tal forma, que la investigación y la ciencia están al servicio de la colectividad, especialmente para ayudarle a resolver sus problemas, necesidades y a planificar su vida. Los problemas a investigar son definidos, analizados y resueltos por los propios afectados. La participación se concibe como la meta para que la comunidad sea autogestora del proceso, apropiándose de él, y teniendo un control operativo (saber hacer), lógico (entender) y crítico (juzgar) de él. Este enfoque implica un replanteamiento epistemológico, político, y por tanto metodológico.

Educación y ciudad

SISTEMATIZANDO EXPERIENCIAS CON LA CIUDAD COMO AULA

El Colegio República Bolivariana de Venezuela es un proyecto educativo que integra la enseñanza a niños con necesidades educativas especiales y un aula piloto de atención exclusiva en autismo, y desarrolla desde hace seis años una notable experiencia pedagógica urbana, representada en el proyecto "Somos colombianos de calidad".

MARÍA MERCEDES PACHECO MALDONADO, DOCENTE COLEGIO REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, JORNADA DE LA TARDE

La institución está ubicada en el centro de la Capital, en la calle 22, en el barrio Santa Fe, un sector urbano con altos índices de violencia, y que una vez perdido el esplendor de los años cuarenta, sufre un acelerado proceso de deterioro que no se detiene.

En este contexto, el Colegio ha evolucionado desde una concentración de educación primaria hasta transformarse en una institución fusionada, con dos nuevas sedes y dos jornadas, un colegio que ofrece educación oficial desde pre-escolar hasta grado once, en un proyecto de integración de niños con necesidades educativas especiales y un Aula Piloto de Atención Exclusiva en Autismo.

Proceso de apropiación urbana

Desde sus inicios, el República de Venezuela tuvo vocación para salir a la ciudad y trabajar ésta como escenario-recurso, gracias a la formación de que disponían algunos docentes y directivos en pedagogías activas, lo que permitió diseñar proyectos en el entorno

de la escuela y del centro de la ciudad. Muchos de esos proyectos consistían en recorridos a pie, que luego eran dibujados y puestos en escena gracias a la formación de los docentes en diversas especializaciones con fortalezas en identidad, cultura y folclor.

Con el advenimiento de la política "Ciudad educadora", la Institución obtuvo recursos para financiar las expediciones pedagógicas; con los fondos llegó también la comprensión de "Ciudad Educadora" como estrategia que posibilitaría la retención de los estudiantes en el sistema; y que era también un reto para los docentes, que debían pensar de manera diferente las acciones pedagógicas, la proyección de acciones educativas y mantener una actitud de apertura total para entender los procesos educativos. El trabajo ha sido arduo, pero el resultado de todo este proceso ha sido suficiente para enriquecer de manera directa la formación de 281 estudiantes de bachillerato de la jornada de la tarde durante 2007.



Fotografía: Profesora Mercedes Pacheco

Las salidas pedagógicas y recorridos se fortalecieron con el programa de la SED "Escuela Ciudad Escuela", que en 2004 sirvió como herramienta fundamental para posicionar las salidas culturales a museos y fundamentar el proyecto de informática con el uso de TICs como mediaciones pedagógicas para el fortalecimiento de la afectividad y las competencias comunicativas.

Posteriormente, se asumió dentro del diseño y planeación del proyecto "Escuela Ciudad Escuela" la necesidad de gestionar salidas que fueran armónicas con el proyecto de aula de informática, que se fundamenta en el componente de afectividad planteado en el PEI, que busca la transformación de las relaciones de la "comunidad".

Para fortalecer el proceso de humanización y usarlo como alternativa para contrarrestar la gama de factores de riesgo existentes en el entorno, se planteó el trabajo hacia la calidad de vida construida desde el reconocimiento de nuestras raíces y de no-

sotros mismos, en entornos mediados por tecnologías informáticas como mediaciones pedagógicas; con la elección de la fotografía como forma de registro y como elemento articulador de las estrategias de apropiación del entorno informático.

Y se presentó la emergencia locativa de 2006 por la construcción de la nueva planta física; que fue resuelta en parte con la obtención de nuevos recursos para salidas. El Proyecto se resintió por circunstancias de inestabilidad laboral de algunos docentes; sin embargo, los estudiantes exigen este tipo de acciones escolares, y fue evidente que la retención de la población escolar se lograba por medio del aliciente recreativo. Se observó un viraje total en las relaciones de comunicación entre docentes y estudiantes; y se fortaleció la camaradería. Gracias a los recursos asignados y la evaluación por indicadores se incrementaron los instrumentos de registro y evaluación de las salidas.

El Proyecto se enriqueció con la incorporación de especialistas en escritura y diligenciamiento de los instrumentos; poco a poco se fue consolidando el actual equipo de docentes de expediciones pedagógicas, conformado por la coordinadora, un docente de primaria y otro de bachillerato, actualmente vinculados al proyecto de sistematización.

Sistematizar la experiencia

Luego de organizar las salidas, el siguiente desarrollo lógico consistía en sistematizar las experiencias recogidas durante las expediciones, y crear diferentes medios de comunicación que recogieran la documentación, medios que, a la vez, sirvieran como ejercicio de creación de textos que reforzaran las herramientas disponibles para la enseñanza de la lectura y la escritura.

Dentro del proceso de formación en sistematización se planteó como necesaria una mirada retrospectiva y la formulación de interrogantes al proyecto, los cuales fueron enriquecidos de manera paulatina hasta constituir una fase de trabajo que permitiera la aplicación de instrumentos y técnicas de investigación social; así la entrevista, el diario de campo, las estructuras de doble entrada tipo rejillas, entre otros, fueron permitiendo la recuperación de información, pero sobre todo

Habituamos la ciudad y hablando de ella nos reconocemos de manera general, y hablando de las acciones que emprende la ciudad hacia la escuela, y viceversa, nos encontramos frente a diversas formas de trabajo pedagógico.

la visibilidad en el diálogo y en la escritura de diversos actores que circulan por la escuela, reconociéndonos como sujetos concientes de nuestra construcción humana y social. De este modo encontramos un primer hallazgo: habitamos la ciudad y hablando de ella nos reconocemos de manera general, y hablando de las acciones que emprende la ciudad hacia la escuela, y viceversa, nos encontramos frente a diversas formas de trabajo pedagógico que es necesario describir, analizar, interpretar, escribir y difundir.

Al formular los referentes que direccionaron el proceso de sistematización, se planteó la intencionalidad de quien sistematizó, lo que contribuyó a develar en cada uno de los actores participantes los elementos de su papel dentro del proceso.

Frente a las herramientas y las técnicas de investigación social, las preguntas formuladas dieron la pauta para recuperar la información, para diseñar las temáticas básicas de las entrevistas, posibilitar el diálogo y generar un relato estructurado.

Se propuso, entonces, la formulación de una pregunta inicial, que se realizó desde el área de informática, que está seriamente comprometida con la generación de procesos de lectura y escritura desde las propias imágenes que son memoria de la mayoría de actividades de la escuela; entre éstas, las salidas a la ciudad constituyen un recurso destacado y central. La pregunta fue: ¿Cuáles son las estrategias –desde las fotografías digitales e impresas de las experiencias de ciudad–, que permiten estructurar la oralidad y la escritura en entornos escolares mediados por tecnologías informáticas y de comunicaciones?

En el avance del proceso de formación para la sistematización, desde las entrevistas y las reconstrucciones de la memoria fueron enriqueciéndose los interrogantes hasta depurar al-

gunos de ellos permitiendo afinar la valoración y el impacto percibido por los actores de la escuela en relación al tiempo y a la manera como opera la política de “Escuela Ciudad Escuela”.

Resultados

Las ediciones de publicaciones y de un blog han sido consecuencia del uso de tecnologías informáticas y de comunicaciones como mediaciones pedagógicas para el fortalecimiento de la afectividad y las competencias comunicativas desde diversos lenguajes, abordando la apropiación de las TICs

como instrumentos mediadores para la oralidad y la escritura. En la actualidad, la Experiencia ha sido socializada en espacios de formación docente como la Especialización de comunicación y tecnologías interactivas de la Universidad Distrital, la Maestría de desarrollo de multimedia de la Universidad Nacional, Congreso Nacional de Informática 2007, y en la Cátedra de pedagogía “Bogotá, una gran escuela”.

Hemos encontrado que las relaciones y las comunicaciones entre actores docentes, administrativos y estudiantes se ven mediadas por las posibilida-

des que nos brinda la ciudad, se siente la necesidad del diálogo, se analiza la pertinencia del recurso, se planea de manera conjunta, se habla de manera abierta de la incidencia de las salidas, no sólo en sus aspectos académicos sino de formación ciudadana para los participantes.

Se evidencia la aceptación de las salidas por parte de padres de familia y de los estudiantes, que las apoyan permanentemente; estudiantes que ya no pertenecen a la Institución siguen vinculados a las mismas. La presencia de la población estudiantil es casi siempre total, y asisten con fidelidad quienes con frecuencia faltan a clase. Muchos jóvenes reconocidos por su comportamiento indisciplinado trabajan y se destacan por su actitud positiva durante las salidas.

La actitud de los alumnos del Colegio durante las salidas evidencia un fuerte componente de cultura ciudadana, al punto de ser reconocidos por nuestro comportamiento cívico en todos los eventos a que asistimos; los guías del Museo Nacional y del Museo del Oro nos ofrecen trato preferencial y nos reconocen la apropiación del tema a trabajar, así como la gran motivación durante las visitas.

Sobre la apropiación de las nociones de espacio y tiempo en una población que hacia 2003 no había salido del barrio, hoy se encuentra que los referentes de orientación están dados no sólo por los puntos cardinales sino por sus propias referencias: por ejemplo, al norte del Museo Nacional queda el Parque Nacional, al sur del Parque Nacional están La Candelaria y el Museo del Oro. Sobre la noción de tiempo las épocas de la historia se asocian a los eventos de las salidas, sin embargo, es un tema para continuar trabajando, por lo cual la introducción de líneas de tiempo de manera integrada en las áreas de sociales e informática seguirá siendo una prioridad y un elemento de enriquecimiento dentro de las planeaciones.

Este ejercicio de sistematización de las experiencias de “Escuela Ciudad Escuela” en el Colegio Bolivariano República de Venezuela puede servir para que las diferentes instituciones educativas distritales analicen la pertinencia de intentar procesos similares, de valorar su impacto real y meditar sobre la transformación que dichas experiencias logran en la formación de nuestras comunidades, y demostrar que son producto de políticas que en su conjunto buscan el mejoramiento de la vida de nuestra sociedad.

Las salidas pedagógicas brindan oportunidades para tocar las plumas de las gallinas y acariciar las pieles de los conejos, como muestran las imágenes obtenidas en Mundo Aventura.



Fotografía: Profesora Mercedes Pacheco

Educación y ciudad

Del dicho al hecho

PEDAGOGÍA DEL SIMULACRO

La escuela no es un ámbito que se distinga por su coherencia. Es frecuente la ausencia de sintonía entre lo que los maestros piensan, los discursos que construyen alrededor de los valores democráticos y las prácticas que llevan a cabo en la cotidianidad escolar.



Fotografía: Juan Pablo Duarte. Oficina Asesora de Prensa SED

El maestro es considerado un engranaje más en la estructura educativa; sin embargo, algunos tratan de innovar e investigar, para asumir de este modo el papel de académicos de la educación.

ÁLVARO CHAUSTRE AVENDAÑO, DOCENTE¹

La falta de coherencia entre el discurso y la praxis se evidencian no sólo en las falencias de maestras y maestros sino en la configuración social de la escuela. Allí se generan una serie de situaciones que demuestran las constantes contradicciones de carácter axiológico entre la teoría y las prácticas de los maestros y su incidencia en las actitudes de los integrantes de la comunidad educativa.

El fenómeno de la incoherencia en algunas de las expresiones de la escuela es estructural, no depende exclusivamente de la buena o mala voluntad de los maestros o de sus inconsistencias. Responde al papel social que —consciente o inconscientemente—, se viene otorgando a la escuela por parte de las entidades que elaboran las políticas educativas, donde las voces e inquietudes de los maestros y los intereses de las lla-

mas comunidades educativas no son determinantes, y donde priman los criterios económicos en detrimento de las necesidades sociales y de los saberes pedagógicos. Es también factor de incoherencia el perfil formativo de los y las docentes en las facultades de educación, las expectativas de las familias frente a la educación de sus hijos e hijas y los intereses de entidades privadas y de organizaciones no gubernamentales que hacen presencia en las escuelas con diversidad de acciones y proyectos.

Los maestros y la escuela han perdido protagonismo en la tarea educativa de las niñas, los niños y los jóvenes colombianos; y, aunque este fenómeno no es del todo negativo, por cuanto ha permitido el empoderamiento de otros actores dentro del proceso de formación, vemos que los saberes y los discursos que circulan en la escuela entran, cada vez más, en tensión y en permanente contradicción con otras realidades y con la suya propia.

La lógica de nuestras escuelas condiciona el ejercicio de la coherencia por cuanto los intereses de quienes allí se encuentran no siempre coinciden con las intencionalidades de quienes administran el sistema educativo.

De otra parte, los maestros no han logrado posicionarse como pedagogos, es decir, como teóricos de la educación formal, y han cedido este espacio a otros profesionales que desde la psicología y el derecho, por ejemplo, han desplazado las reflexiones fundamentales de los acontecimientos escolares.

Pedagogía del simulacro

Así las cosas, el maestro continúa siendo un operario en la escuela, pese a la resistencia ofrecida por algunos de ellos, entre quienes se encuentran los que desde propuestas innovadoras y actividades investigativas pretenden asumir el papel de académicos de la educación. No obstante, estos ejercicios —titánicos en algunas ocasio-

nes—, son de carácter coyuntural, y, por lo general, no tienen sostenibilidad y peso específico en la vida institucional.

Retomamos, entonces, el concepto de la pedagogía del simulacro² que abarca aquellos discursos y prácticas que se repiten de generación en generación y que tienen poco o ningún sentido para maestros y estudiantes y que responden a los requerimientos formales y rígidos de las instituciones educativas. En esta dirección es necesario cuestionar el activismo que caracteriza a la escuela, por cuanto dificulta la articulación entre los saberes disciplinares y las prácticas que deberían desprenderse de ellos, lo que conduce a maestros y a estudiantes a sostener una carrera desenfrenada por “el hacer” y por “el mostrar”, sin que importe que aquello que se haga o se muestre produzca saldo pedagógico.

La lógica de nuestras escuelas condiciona el ejercicio de la coherencia por cuanto los intereses de quienes allí se encuentran no siempre coinciden con las intencionalidades de quienes administran el sistema educativo.

Prueba de ello —por mencionar un solo ejemplo—, son las tediosas izadas de bandera que se deben realizar en las instituciones educativas: para muchos maestros son una tarea sin sentido, para la que es necesario elaborar discursos que exaltan valores a veces anacrónicos, para ser leídos a los estudiantes que en absoluta sumisión y resignada indiferencia asisten a estos eventos para cantar de manera destemplada himnos ajenos a sus intereses y a su cotidianidad; y para aparentar que en la institución “se hace Patria”.

Todo esto dentro de una concepción patriarcal de la formación ciudadana que, como lo señala Magendzo, “se relaciona con inculcar en los estudiantes un sano patriotismo y un buen

espíritu público y su incorporación a la nación a través de paulatinas y graduales afiliaciones a la familia, a las localidades cercanas, a los grupos de identidad cercanos, etc.”³. Estas son algunas de las actividades donde se pone claramente de manifiesto la incoherencia entre los discursos de los maestros, que hablan de la democracia, la participación, el respeto por la diferencia y la tolerancia, y las prácticas de mansedumbre y acriticidad a la cual se ven sometidos los estudiantes.

El ciclo de la incoherencia

La escuela es con frecuencia un lugar para la incoherencia; circulan aquí gran cantidad de discursos sobre la democracia y los derechos humanos, pero en la cotidianidad, estudiantes y maestros se ven abocados a prácticas rutinarias e inequitativas, que se reproducen año tras año, de una generación a otra y sin ninguna reflexión, pues la lógica del sistema —que atrapa tanto a los adultos como a los niños—, es cumplir con las tareas al pie de la letra: el rector o la rectora ejecuta las tareas encomendadas por el MEN, las secretarías de educación y los cadeles,

para el caso de Bogotá. Los maestros, a su vez —y a veces a regañadientes—, cumplen con algunas de las tareas que les impone el rector o la rectora, y los mismos docentes concluyen el ciclo cargando a sus estudiantes con sinnúmero de actividades y compromisos a veces inoficiosos para su formación.

Podemos señalar, entonces, que los maestros son parte estructural de la cadena educativa y no son, como pretenden mostrar algunos creadores de opinión pública, los únicos responsables de las falencias y las incoherencias del sistema educativo colombiano.

Finalmente, quisiera recoger aquí la que en mi opinión fue la idea central del discurso del profesor Abel Rodríguez cuando asumió por primera vez el cargo de Secretario de Educación del Distrito Capital, en locución pronunciada ante un nutrido grupo de maestros y maestras que lo vitoreaban. El profesor Rodríguez caracterizó a dos sujetos de la educación: los niños, niñas y jóvenes, que serían el centro de atención de su administración y la razón de ser del trabajo de los educadores; y, en segunda instancia, mencionó a las maestras y maes-

tros, que deberían asumirse, según su criterio, como los académicos, los intelectuales de la educación.

Para los maestros y maestras que desde el inicio de su labor docente se conciben a sí mismos como académicos de la educación, este mensaje oficializó e hizo pública la idea de que son los maestros los primeros y más adecuados sujetos de la reflexión pedagógica. Varios de ellos, desde hace muchos años, trabajan con la intención de influir realmente en los destinos de la escuela, actuando como profesionales de la educación que persiguen la construcción de una institución medianamente democrática y coherente, en la que sean superados gran cantidad de simulacros que allí se reproducen a diario.

No se trata de que los maestros asuman la tarea mesiánica de salvar al mundo, de cambiar radicalmente la sociedad colombiana, idea que cuestionan, entre otros, el profesor Jorge Gantiva; sino de buscar mayor influencia en la organización y en el quehacer de la escuela, para que la vida de los estudiantes y de los maestros en ésta tenga más sentido.

Actividades como la rutinaria izada de bandera sobrecargan al docente y al estudiante de actividades que no necesariamente enriquecen la formación de niños, niñas y jóvenes.



Fotografía Henry Sánchez

¹El profesor Chauste es docente e investigador.

²Ver el texto *Hacia una pedagogía del porvenir*, publicado por el IDEP. “Este trabajo devela las relaciones de poder imperantes en la escuela y propone alternativas que aportan al cambio social. En este sentido, enfatizamos que la escuela no cambia la sociedad pero sí puede y debe contribuir al cambio que la sociedad exige”. *Hacia una pedagogía del porvenir*, IDEP, Bogotá, 1998, pág. 14.

³Magendzo, Abraham, *Formación ciudadana*, Cooperativa Editorial Magisterio, Bogotá, 2004, p. 33.

Vida de la escuela

Hay cosas que no dan espera...

PROFEE, ¡QUE ES PARA HOY!

El coordinador es paño de lágrimas de los afligidos, vengador de injusticias, panacea universal en el largo y, a veces tedioso, pero casi siempre emocionante, recorrido de actividades en la cotidianidad de un día cualquiera en un colegio distrital.



Fotografía: Diana Prada Romero

HENRY HERNÁNDEZ COLORADO
COORDINADOR COLEGIO DISTRITAL FRANCISCO ANTONIO ZEA DE USME

La aburrida rutina de un coordinador de un colegio distrital (porque, más valioso que las funciones que pueda desempeñar el docente, es el cargo que ocupa), comienza con los recuerdos agobiantes de lo que no se pudo hacer el día anterior por atender lo urgente y desplazar lo importante.

“¡Quiiiuuubooo profel!, ¿hoy si va estar de buen genio?”

El coordinador aún no ha puesto pie en el umbral del Colegio, y ya recibe la primera urgente demanda:

–Señor coordinador –lo interpela una agraviada madre de familia– vea que profesor (Fulano de Tal) me miró muy, pero muy mal a mi niño, ayer en la clase. Le manotió, gritó, regañó y... ¡hasta casi lo traumatiza!

–Señora –responde paciente el coordinador–, la atiendo en el colegio; pase en una hora, en ese momento comienza mi jornada, y con mucho gusto solucionamos el problema.

Pero, no entienden que las cosas del colegio no se solucionan en la calle; que las miradas no matan, que la versión de los niños es una –la más importante, por supuesto– y que, después de pegar a dos niñas y dañar el tablero del salón, el jovencito merece un regaño.

–Señor coordinador, los chicos del 901 de la jornada de la tarde dañaron la decoración a los niños de la mañana. Fueron los de la tarde, porque esos niños de la mañana del 901 son los mejores del colegio. Aquí le dejo la queja.

El pobre coordinador recibe la comunicación, mientras un oficioso alumno le grita en la oreja: “Profe, lo necesitan unos padres de familia”.

La misiva dice más o menos así:

Respetado coordinador:

Por la presente, nos permitimos informarle que esta mañana cuando dentrabamos al salon encontramos los puestos 34, 67, 89, y 101 dañados y rayados con muchas grocerías. Cordialmente; Estudiantes del 901 JM (Recibí: firma coordinación de la mañana)

Pero no entienden, que son muchos los niños en dos jornadas que comparten un mismo espacio. Menos mal que la carta no la devolvieron; es clara, a pesar de las faltas de ortografía; pero, se entiende bien que en un curso de cuarenta niños, tres de los pupitres no existieron ni existirán, y que la decoración es compartida; y que, con los aguaceros del fin de semana, la humedad y el pésimo adhesivo de la cinta, los afiches se desprenden.

“Profe, por fin llegaron los de Salud al Colegio”.

–Señor coordinador, en el aula múltiple hay un rincón que huele a orines, eso es que sus niños antes de irse para la casa hacen sus necesidades allí. Me parecen muy cochinos..., ¿es que en la casa no les enseñan?

Pero no entienden, y no se han fijado, que el baño aledaño tiene una filtración que debe reparar un maestro –pero de obra, con registro vigente expedido por la Cámara de Comercio–, y no echar la culpa de la filtración a los esfínteres de los mil setecientos estudiantes del colegio. Mientras tanto, los alumnos, en la calle, ven a los mayores “ocultos” detrás de los postes, arrojando cierta agüita amarilla.

–Señor coordinador, sus chicos de bachillerato son ladrones; después de que mi monitora botó las llaves del candado se me han ido desapareciendo del locker varios objetos personales. Y son los de Once, porque el vigilante vio a tres de ellos en mi salón. ¿Nadie les ha enseñado a respetar lo ajeno?

Pero no entienden que la responsabilidad de asegurar los objetos personales es del dueño; que el docente de primaria debe salir último. Además, el vigilante vio a tres estudiantes que no superan los 120 centímetros de estatura: en grado undécimo no tenemos pigmeos o gnomos; tenemos

locos, sí; que han visto –en los noticieros de la televisión– a los padres de la patria “pegarse” de los computadores del Congreso.

“¡¡¡Profeeeeee!!!, llamó la profesora de contabilidad y que llega un poquito tarde”.

–Señor coordinador, vengo a poner una queja muy grave. Resulta que dos de sus muchachos de sexto grado de bachillerato están induciendo a mi hijo de quinto grado a fumar marihuana. Ayer, en el parque, le ofrecieron un “cacho”; ellos son de la cuadra, y en varias oportunidades han hecho lo mismo con otros niños. Me tocó advertirles a esos... (adjetivo descalificativo) que si se volvían a meter con el chino, les “daba piso”... Porque, ¿sí hay quién los eduque?

Pero no entienden, que los delitos de personas que acaban de cumplir los dieciocho años se solucionan mediante demanda en la Fiscalía, y no con amenazas de muerte y con quejas en la Institución; con el agravante que no hay pruebas suficientes que permitan otra cosa que adelantar un acompañamiento pedagógico. Y que, además, en la cuadra del barrio encontramos toda clase de gente.

“¡Profe, no me avisó que tenía reunión en el CADEL!”

Pero no entienden, que el sistema de matrículas de la SED mantiene a unos jóvenes mayores de edad todavía iniciando su bachillerato, así hayan rotado por cinco colegios cursando el mismo grado, y con alumnos que no sobrepasan los diez años. Y que la madre de estos “embriones de malhechores” le dé miedo matricularlos en la jornada de la noche, porque de pronto, se “dañan”. Y los tales “estudiantes” no dejan de notar que los están maleducando.

“Profe, ¿qué hago con los estudiantes que llegaron tarde?”

–Señor coordinador, cómo le parece que el profesor de matemáticas de la jornada de la tarde no me quiere dar el reporte de la nota de cuarto período, porque el primer período me aparece en blanco, y ése es el tiempo que cursé en la mañana. Además, llevo sobresaliente durante todo el año; ¿o no tengo derecho a mi educación?

Pero no entienden, que la institución que acoge al niño se hace cargo de sus notas; y que no hay porqué incomodarlo con asuntos que corresponden a trámite interno. El desempeño se evalúa desde la sabiduría profesional del docente y con un esquema

diseñado por la Institución para garantizar los derechos al estudiante.

“Profe, faltan las carpetas de asistencia de 1101 y 702”.

–Señor coordinador, a mí no me gusta comer verduras; si es así, yo no vuelvo a almorzar, porque que le estén dando a uno arroz dulce (arroz con coco), pollo sin sabor (pollo en salsa napolitana), tajada de tomate verde (pepino cohombro), y plátano tieso (plátano asado) con un poquito de dulce (panelitas de arequipe) y jugo desabrido (jugo de durazno), no aguanta. ¿O es que eso también es educación?

Pero no entienden, que lo que no “aguanta” es el bolsillo de los padres de familia, que no tienen cómo ofrecer a sus hijos alimentación balanceada, y que los acostumbraron sólo al arroz, la papa y, a veces, a carne, y agua de panela como sobremesa. ¡Y refinar el paladar también hace parte de la buena educación!

“¡¡¡Profeeeeee!!! –de nuevo el alumno oficioso–, que la niña de 1001 volvió a convulsionar; y el niño de 301 sigue con dolor de estómago”.

–Señor coordinador –exclama una buena señora que se ha materializado en la oficina como por encanto– soy la tía de una estudiante de 802, la misma que se fue de vacaciones con la mamá para el Huila, a las fiestas de San Juan y San Pedro, y luego la mandó para Medellín como regalo de quince..., ¿se acuerda? Pues, resulta que la mamá regresó a la niña un mes después de iniciadas las clases. Y, ¡caramba!..., ¡a esa niña no le enseñaron a hacer nada en la casa!

Pero no entienden, que una niña que no asiste al colegio ha perdido la secuencia del proceso educativo, y que si viene de un contexto de “rumba a la lata”, es lógico que no quiera entrar a clases, que no esté preocupada por su uniforme, pero sí por el novio; que no asuma compromisos

académicos y domésticos, si nunca le enseñaron el concepto de la responsabilidad.

“Profe, que le mande el observador del 602 a la “cucha” de Inglés.

Así inicia una relajada jornada para el coordinador, el docente que –aparentemente– tiene a su cargo menos funciones.

Al terminar la ordalía, el coordinador queda desocupado para atender los casos graves, que en verdad ameritan una solución pronta y efectiva..., lo académico puede esperar... para el día siguiente.

“¡Profeeeeee!, que escriba un artículo para Usmeando*, ¡¡¡y que es para hoy!!!

* Periódico de la red de rectores de la Localidad 5 de Bogotá, D.C.



Maestros Navegantes

Presentamos en esta edición los sitios Web de dos instituciones dedicadas a trabajar en beneficio de diferentes aspectos de la calidad de la educación, como son la promoción, el apoyo y asesoría a las unidades de medición y evaluación. De otra parte, la colección "Series El Colombiano", ofrece un amplio panorama de textos periodísticos y de ensayo acerca de la calidad de la educación en el país.

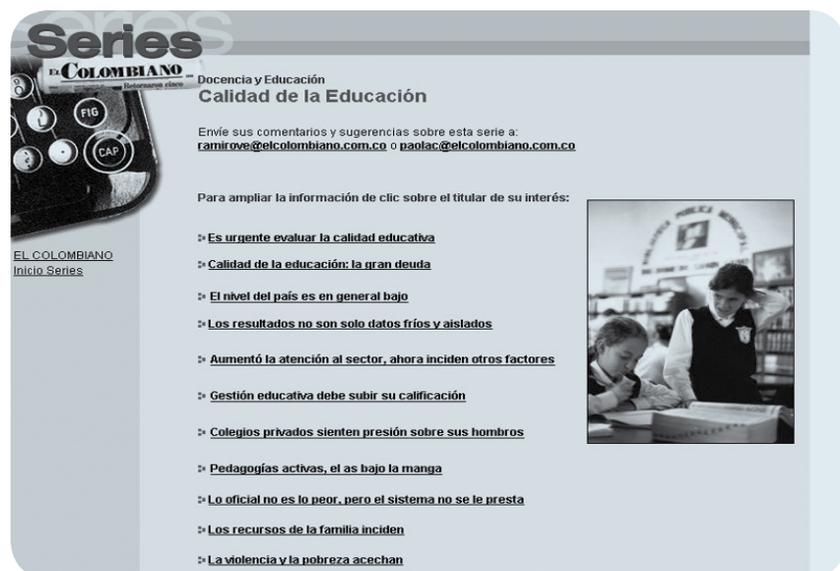
Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación

www.llece.unesco.cl/esp/

Este laboratorio funciona como la red de sistemas de evaluación de la calidad de la educación en América Latina. Difunde información sobre logros de aprendizaje de los alumnos, apoya y asesora sobre las unidades de medición y evaluación de los países latinoamericanos para orientar en nuevas direcciones la evaluación educativa.

En su página principal presenta una interesante e importante noticia sobre el Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo, donde se concluye que el impacto del clima escolar influye de manera drástica en el rendimiento de los alumnos; y que sin un ambiente de respeto, donde estén presentes los valores, el positivismo y una sensación de bienestar, no habrá calidad en el aprendizaje.

WEB CON CALIDAD



Series El Colombiano

www.elcolombiano.com

"Series El Colombiano", son publicaciones seriadas temáticas producidas por este prestigioso periódico antioqueño. En el apartado "Docencia y educación", el diario *El Colombiano* ofrece una interesante colección de artículos acerca de la calidad de la educación, con 17 títulos entre los que destaca "Calidad de la educación: la gran deuda", donde se hacen afirmaciones como esta, de José Gregorio Rodríguez, coordinador del programa Red para el fortalecimiento de la capacidad científica en la educación básica y media, de la Universidad Nacional, sede Bogotá: "El problema de la calidad se ha reducido a los resultados de las pruebas. Eso tiene su lado valioso que es dar una información de algunos resultados pero no de otras competencias éticas, estéticas, lúdicas. Hemos dejado 90% de la experiencia de los doce años que pasan en el colegio".

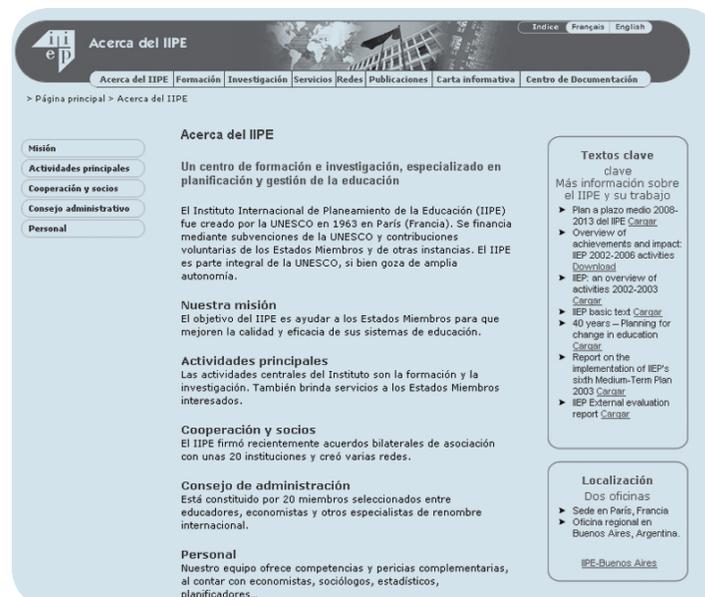
Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, IIEP

www.unesco.org/iiep/spa/

Este instituto fue creado por la UNESCO, en el año 1963, y designó como sede la ciudad de París. El objetivo de este instituto internacional es dinamizar la red de Estados miembros, para mejorar la calidad y eficacia de la educación.

Con más de veinte *sponsors* que financian sus actividades desde 1997, el IIEP tiene a su cargo un centro de formación e investigación especializado en planificación y gestión de la educación, para mejorar la eficacia del sistema educativo de los países integrantes. Pensando en los profesores, que son el eje central de la educación, el IIEP creó cursos de formación intensiva y talleres nacionales o subregionales.

La página presenta contenidos que plantean interesantes desafíos frente a la educación; y da a conocer un sistema de monitoreo basado en la investigación, que observa los retos existentes y trabaja en coordinación con los ministerios de educación de los diferentes países para encontrar solución a las problemáticas de la educación.



COLECCIÓN IDEP

Para nuestros lectores

Investigación e Innovación es un esfuerzo editorial del IDEP orientado a divulgar y socializar las investigaciones e innovaciones producidas por el instituto, así como aquellas que contribuyan a la resolución y comprensión de los problemas de actualidad e interés que atraviesan la educación de la ciudad.

La colección quiere ser un medio y una red de circulación de la producción investigativa en el campo de la educación y la pedagogía, que estimule la controversia y contribuya al reconocimiento del papel social de la investigación y su importancia en la formulación de las políticas públicas educativas.



Vivencias debates y transformaciones

Esta obra es producto de la preocupación de un grupo de maestras de los colegios distritales por hallar soluciones a las problemáticas del lenguaje, especialmente en el campo de la enseñanza de la lectura, de la escritura; y de la importancia de la oralidad y de la formación de maestros en el ámbito investigativo.

El libro relata la historia del Grupo de Lenguaje Bacatá, y narra los orígenes, la evolución y la manera como esta agrupación de maestros incentiva a sus pares a formar parte de diferentes grupos de investigación, con la perspectiva de profundizar en sus conocimientos acerca de la enseñanza.

Vivencias, debates y transformaciones no es un texto destinado al uso exclusivo de profesores de literatura; su objetivo central radica en que todos los miembros de la comunidad educativa tengan la oportunidad de aprender, y brindar así a educadores y no educadores la posibilidad de reflexionar, conocer y transformar la práctica escolar.

Investigación e innovación educativa y pedagógica

El Instituto para la Investigación y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, y la Secretaría de Educación del Distrito editaron esta publicación que versa sobre los ganadores del Premio a la Investigación e Innovación Educativa y Pedagógica, que se otorga a los trabajos de maestros y maestras de colegios oficiales de Bogotá.

El Premio está clasificado en dos categorías: la Categoría Uno, "Premio a la investigación educativa y pedagógica", muestra el aporte y la transformación de la escuela en la enseñanza y los aprendizajes; mientras que la Categoría Dos, "Premio a la innovación educativa y pedagógica o experiencia pedagógica", distingue las propuestas y proyectos elaborados por docentes y directivos docentes que estén encaminados a la solución de problemas, dificultades, transformaciones y cambios de la vida educativa y académica.

Investigando la equidad de género en la escuela

Texto de capital importancia producido por el proceso de investigación y formación "Transversalización de la equidad de género en áreas curriculares de Educación Básica Secundaria", realizado por el IDEP y el Grupo Vivencias, de la Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

En las cuatro secciones que componen este trabajo, los lectores encontrarán interesantes lecturas sobre este proceso de investigación desarrollado durante 2007, conceptos sobre la transversalización de género, discusiones acerca del enfoque teórico de la investigación, y opiniones sobre los horizontes éticos y políticos de la propuesta educativa sobre la transversalización de género en la escuela.

Experiencias que producen saber pedagógico

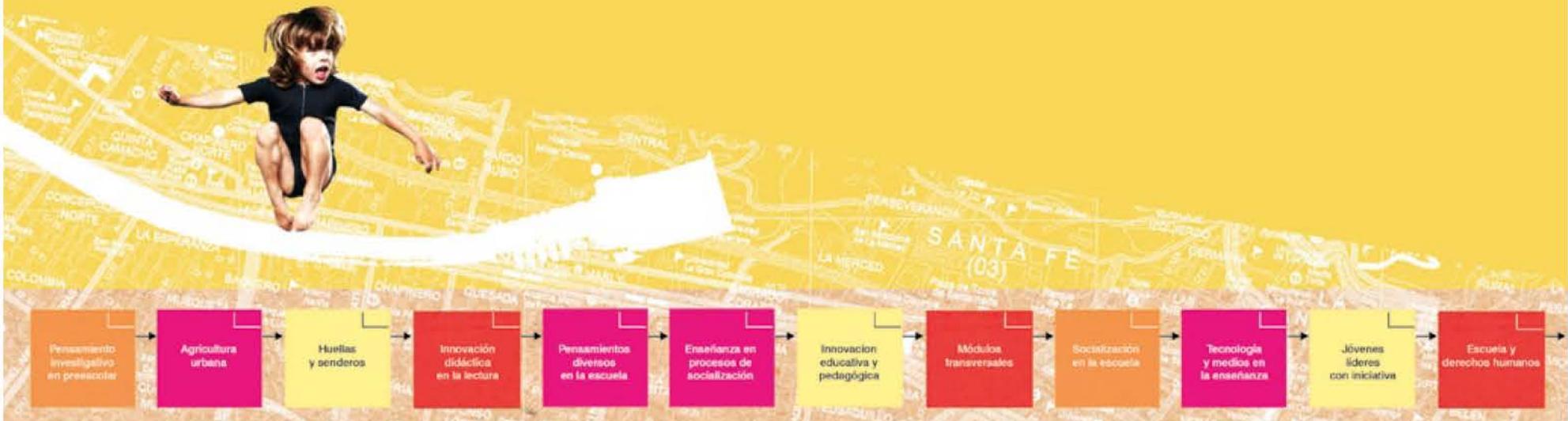
Esta producción editorial es un ejercicio de sistematización de segundo nivel, producido por maestros y maestras que contaron con el apoyo del IDEP, para encontrar similitudes y diferencias a nivel conceptual y metodológico que se pudieran reconocer en dichas sistematizaciones.

El lector encontrará en estas páginas cómo se destacan elementos que ayudan a comprender por qué, en algunos casos, a pesar de los esfuerzos y de la búsqueda de colectivos, se llega al mismo punto de partida, o no se logran cambios duraderos que puedan fortalecer la educación. Así mismo, la obra no intenta dar respuestas categóricas, sino que deja abiertos los objetos del debate, y ofrece una seria reflexión motivadora hacia el intercambio y socialización de las experiencias docentes.



- Expediciones por Bogotá como escenario de aprendizaje
- Desarrollo profesional y cultural de los maestros
- Educación ambiental para proteger y conservar la naturaleza
- Inglés para una Bogotá emprendedora y global
- Leer y escribir para comprender el mundo
- Uso pedagógico de las tecnologías de la información y la comunicación
- Explorando la ciudad también se aprende
- Aprender a usar el internet
- Ejes temáticos y transversalidad
- La escritura: lenguaje vivo en el aula

Premio a la investigación e innovación educativa y pedagógica de Bogotá 2008



- Pensamiento investigativo en preescolar
- Agricultura urbana
- Huellas y senderos
- Innovación didáctica en la lectura
- Pensamientos diversos en la escuela
- Enseñanza en procesos de socialización
- Innovación educativa y pedagógica
- Módulos transversales
- Socialización en la escuela
- Tecnología y medios en la enseñanza
- Jóvenes líderes con iniciativa
- Escuela y derechos humanos

Apoya:



Organiza:



Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP
 Avenida El Dorado 66-63. Piso 3
 Tel. 3241000 Exts. 9002/9006/9010/9011/9012/9017, Línea 195
www.idep.edu.co – idep@idep.edu.co
 Escuche Aula Urbana Dial, todos los domingos a las 9:00 a.m.
 en el Magazín Pedagógico Escuela País por Radio Super, Dial 970 AM.